



Análisis del conflicto armado en Tumaco y sus políticas de Seguridad

Juan Miguel Parra Burbano

Trabajo de grado para optar al título profesional:
**Maestría en Derechos Humanos y Derecho Internacional
de los Conflictos Armados**

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2016

355 02_0986950
P17a
Ei-1

**ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y DICA**



**ANÁLISIS DEL CONFLICTO ARMADO EN TUMACO Y SUS POLÍTICAS DE
SEGURIDAD**

Subnúcleo.

Seguridad y Defensa Nacional

Juan Miguel Parra Burbano

DIRECTOR

Dr Elliot Parra

TRABAJO DE GRADO

BOGOTA – COLOMBIA

2016

73303,

ANÁLISIS DEL CONFLICTO ARMADO EN TUMACO Y SUS POLÍTICAS DE
SEGURIDAD

JUAN MIGUEL PARRA BURBANO

Trabajo de investigación para optar al título de Magister en Derechos Humanos y Derecho
Internacional de los Conflictos Armados

Director
Dr Elliot Parra.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y DICA
BOGOTÁ
2016

CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| I. INTRODUCCIÓN..... | 7 |
| II. EL CONFLICTO ARMADO EN SAN ANDRÉS DE TUMACO | 8 |
| 1. Contextualización conflicto armado en Colombia | 8 |
| A. Grupos Guerrilleros | 8 |
| B. Autodefensas o paramilitares – bandas criminales | 11 |
| C. Narcotráfico | 11 |
| 2. Presencia histórica de grupos armados ilegales en Tumaco..... | 13 |
| A. Fuerzas Revolucionarias de Colombia FARC | 14 |
| B. Ejército de Liberación Nacional | 16 |
| C. Autodefensas Unidas de Colombia AUC | 17 |
| D. Bandas Criminales BACRIM | 18 |
| 3. Factores incidentes en el cambio de las dinámicas del conflicto armado en San Andrés de Tumaco | 21 |
| A. Posición Geográfica y Étnica de la Región | 21 |
| B. Narcotráfico y Cultivos Ilícitos..... | 25 |
| C. Minería ilegal..... | 26 |
| III. TRANSFORMACIÓN EN EL MODUS OPERANDI DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES | 29 |
| A. De lo Rural a lo Urbano | 30 |

B. Métodos de fortalecimiento: Micro tráfico, Extorsión, Reclutamiento Forzado... 34

| | |
|--|-----------|
| IV. POLÍTICAS DE SEGURIDAD PUESTAS EN MARCHA POR LOS GOBIERNOS NACIONALES | 39 |
| 1. Plan Colombia | 39 |
| 2. Plan Espada de Honor | 42 |
| 3. Plan Troya | 45 |
| V. ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD PUESTAS EN MARCHA . | 49 |
| VI. CONCLUSIONES | 59 |
| VII. BIBLIOGRAFÍA | 63 |

ANÁLISIS DEL CONFLICITO ARMADO EN TUMACO Y SUS POLÍTICAS DE SEGURIDAD¹

ANALYSIS OF ARMED CONFLICT IN TUMACO AND SECURITY POLICIES

Juan Miguel Parra Burbano²

Resumen

El presente documento indica los diferentes momentos que ha atravesado San Andrés de Tumaco dentro del conflicto armado, la llegada de grupos ilegales a la región, la confrontación e incidencia en la zona rural y el casco urbano que tiene la guerrilla, el paramilitarismo y bandas criminales. Analiza la grave situación de la comunidad que habita en este municipio y sus alrededores, así mismo se contrasta la importancia de los factores subyacentes y vinculados con la llegada de las diversas agrupaciones armadas; se examinan los diferentes modus operandi que han puesto en marcha los grupos que operan en la zona, como también los planes que han implementado el Gobierno Nacional, las fuerzas militares y policiales para contrarrestar los efectos delictivos y transgresiones a la sociedad civil.

Palabras clave

Tumaco, grupos armados ilegales, Políticas de Seguridad, Estrategias.

¹ El presente trabajo de investigación es presentado como opción de grado para optar al título de Magister en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados de la Escuela Superior de Guerra, siendo vinculado al grupo de investigación «DDHH, DICA y Justicia».

² Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia, en la actualidad se encuentra trabajando en la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, como analista de valoración en la Subdirección de Valoración y Registro.

Abstract

Therefore, the paper analyzes the grave situation in Tumaco and the surrounding contrasts the importance of the underlying factors associated with the arrival of several illegal groups; the different strategies that have launched such groups operating in the area, as well as the plans implemented by the National Government, the military and police forces to counteract the adverse effects that the illegal groups in this area of the country are examined.

Keywords

Tumaco, armed groups illegal, security politics, strategies.

LISTADO DE ABREVIATURAS

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

ELN: Ejército de Liberación Nacional.

AUC: Autodefensas Unidas de Colombia.

BACRIM: Bandas Criminales.

DIH: Derecho Internacional Humanitario

DD.HH: Derechos Humanos

PAICMA: Según el Programa Presidencial para la Acción Integral contra las Minas Antipersonal

PIU: Plan Integral Único de Atención a Víctimas de Desplazamiento

INTRODUCCIÓN

San Andrés de Tumaco es uno de los municipios de Colombia más golpeados por el conflicto armado interno que el país afronta hace más de 50 años. Además, se destaca porque a pesar de la riqueza natural, minera y su excelente posición geográfica tiene unos altos índices de pobreza.

Dicha zona de la región pacífica colombiana se caracteriza por haber concentrado la gran mayoría de los actores armados existentes en el conflicto armado, ya que a la región llegaron tanto grupos guerrilleros, como paramilitares y bandas criminales; los cuales se han turnado el control del territorio de acuerdo al momento transcurrido del conflicto.

Por tal razón, Tumaco se convierte en un caso especial de análisis, en donde se resaltaron los momentos trascendentales del conflicto armado, la llegada de cada uno los grupos ilegales a la zona, las diferentes actividades delictivas a que se dedican dichas agrupaciones, como también algunas de las políticas de seguridad impulsadas por los gobiernos de Andrés Pastrana, Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos.

A partir de lo anterior se procede hacer un análisis de las estrategias utilizados por los gobiernos anteriormente mencionados, como el Plan Colombia, Plan Espada de Honor y Plan Troya, con el fin de establecer cuáles son las fortalezas y desventajas de cada uno, y responder el por qué dichos planes no han logrado restablecer el orden de esta región. Para dicho plan de estudio se partió del siguiente interrogante: ¿por qué las políticas de seguridad impulsadas por los últimos gobiernos de Colombia, no han tenido el impacto necesario para enfrentar a los grupos armados ilegales que operan en el municipio de San Andrés de Tumaco?

I. EL CONFLICTO ARMADO EN SAN ANDRÉS DE TUMACO

1. Contextualización conflicto armado en Colombia

Colombia ha pasado por diferentes momentos de conflicto armado a través de la historia; la guerra de independencia marcada por escenarios sumamente violentos, o guerras civiles como las partidistas entre Liberales y Conservadores nos remontan a revivir momentos violentos que se lograron superar y que dieron paso a un nuevo escenario de confrontación nacional.

Las dinámicas de la guerra son cambiantes, las confrontaciones entre Estados pasaron a un segundo plano, por lo que hoy en día es más común ver enfrentamientos entre Estados y agrupaciones armadas irregulares como es el caso específico de Colombia frente a los grupos guerrilleros y paramilitares (Herrera, s.f), con el agravante de un tercer actor como lo es el narcotráfico (Rangel, 2004).

Los principales enemigos del Estado por años han sido los grupos guerrilleros de: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), aunque han existido otros grupos como el Movimiento 19 de Abril (M19), Ejército Popular de Liberación (EPL) ya desmovilizados, entre otros; pero son las Farc y el ELN quienes más relevancia han tenido dentro del conflicto armado (Cadavid, s.f).

A. Grupos Guerrilleros

Las Farc son el grupo guerrillero que más se ha fortalecido dentro del desarrollo del conflicto armado; sus inicios se remontan a partir de las conformaciones de pequeños grupos de campesinos que aparecen en diferentes zonas del país tales como los departamentos del Tolima, Llanos Orientales y Cundinamarca; agrupaciones que fueron objetos de varios ataques por parte del Ejército en 1963. Tras este ataque y con la ayuda del

partido comunista dichos grupos se reorganizan y un año más tarde toman el nombre de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Dicha guerrilla aparece por el fracaso de la reforma agraria y confrontación partidista. Las FARC surgen como una organización que según ellos mismos, “recogía la tradición de luchas agrarias colombianas desde los años 20” (Sánchez A. D., 2003, págs. 9-10)

En la segunda conferencia Guerrillera en el año de 1966, las FARC emprenden un plan con el fin de expandir y dar vuelta a su accionar de defensivo a ofensivo, a partir de ese momento este grupo guerrillero ha crecido considerablemente, para los años 70 deciden concentrar sus acciones y presencia en los departamentos de Tolima, Cauca, Meta, Huila, Caquetá, Cundinamarca y las zonas del Uraba y en el Magdalena Medio, y deciden por lo menos tener presencia en cada departamento con un frente como mínimo. (Sánchez A. D., 2003)

La década de los ochentas y noventas son trascendentales para el fortalecimiento de este grupos guerrilleros, los cuales mediante acciones como las toma guerrillera de Mitu, o Pastascocoy; el secuestro de miembros de la Fuerza Pública y el homicidio de los mismos, demostraban el terreno ganado frente al Estado. (Esguerra, 2014)

El grupo guerrillero de las FARC así como se fortaleció para las décadas de los 80 y 90, también sufrió un debilitamiento en su estructura y organigrama a causa de los duros golpes proporcionados tanto por la Fuerzas Militares, como por la Policía Nacional. Una de las principales razones para el fuerte ataque del Estado en contra de este grupo subversivo fue la implantación del Plan Colombia, el cual le dio un impulso a la nación y reestructuró institucionalmente y militarmente a la fuerza pública. Dicho plan suministró recursos que permitieron que tanto el Ejército como la Policía incrementen su presencia y acción por todo el territorio nacional, fortaleciéndose en cuanto a capacidad de armamento y estrategia militar, lo cual permitió contrarrestar el ataque de las FARC, y conllevo a que este grupo se reduzca significativamente y tengan la necesidad de cambiar las dinámicas de su accionar. (Sánchez A. , 2016)

Dentro de los golpes más duros recibidos por las Farc, están los muertos en combate de Pedro Antonio Marín con el Alias de Manual Marulanda o tiro fijo, máximo comandante de dicho grupo guerrillero, Raúl Reyes considerado el segundo al mando, Alfonso Cano uno de los principales ideólogos de la agrupación, Jorge Briceño o Mono Jojoy líder militar del grupo guerrillero; entre otros, que debilitaron la estructura de este grupo subversivo. (Vanguardia, 2011)

Desde el año 2012 en cabeza del presidente Juan Manuel Santos se da inicio a las conversaciones que tiene como objeto el fin del conflicto con el grupo guerrillero de las Farc, el cual se lleva a cabo en la Habana Cuba.

En cuanto al Ejército de Liberación Nacional (ELN), se debe anotar que su aparición se remonta bajo la influencia de la revolución cubana, dicho grupo empieza operaciones en el año de 1962. “Declaran como objetivo estratégico la obtención del poder por las clases populares, la derrota de la oligarquía nacional, de las fuerzas armadas que las sostienen y de los intereses económicos, políticos y militares del imperialismo norteamericano” (Sánchez A. D., 2003, págs. 12-13). En el transcurso de la década de los setentas este grupo guerrillero sufre un decaimiento, el cual fue superándose poco a poco hasta conseguir una reactivación significativa en la década de los ochentas; entonces para 1984 contaban con cerca de 350 hombres en sus filas, crecimiento que se hace más visible en el año 2000, en el cual ya se contaba con 4.500 hombres repartidos en 42 frentes. Dicha agrupación ocupa el segundo lugar en relevancia después de las Farc, con quienes también han tenido una confrontación armada en búsqueda del control del territorio y zonas estratégicas para el desarrollo de diferentes actividades. (Sánchez A. D., 2003)

Como se ha caracterizado el gobierno de Juan Manuel Santos preponderando los diálogos de paz, el grupo guerrillero del ELN también se encuentra en conversaciones preliminares con el gobierno Nacional con el fin de que este grupo se desmovilice y pase hacer parte de un proceso político que permita acabar con la confrontación entre las dos partes. (Gurney, 2014)

B. Autodefensas o paramilitares – bandas criminales

Como respuesta a la acción de dichos grupos guerrilleros, para la década de los ochentas aparecen las autodefensas o conocidas también como paramilitares, patrocinados por campesinos propietarios de tierras que buscaban resguardarse del ataque de los grupos subversivos. Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) se consolidan e inician una ofensa contrainsurgente en zona como el Uraba Antioqueño, Córdoba, Meta y Putumayo. Para la década del dos mil esta agrupación ya contaba con más de 10.000 hombres en sus filas. (Sánchez A. D., 2003)

Los principales cabecillas de esta agrupación eran los hermanos Fidel Castaño y Carlos Castaño, quienes han sido los responsables de múltiples masacres y homicidios de civiles, como guerrilleros y políticos de corriente izquierda.

En la disputa por el control de posiciones estratégicas, la guerrilla termina respondiendo con las mismas armas de los paramilitares. De aquí que la guerrilla, particularmente las Farc, incremente la ejecución de asesinatos y masacres entre Evolución de las víctimas de masacres 1990-2005, siguiendo a las autodefensas que fueron las que ostentaron el mayor número de víctimas. (Verdad Abierta, 2008)

Esta fue una época de dura confrontación entre grupos guerrilleros y paramilitares que dejaron innumerables víctimas ajenas al conflicto, la cual llegara a su fin tras la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) bajo el gobierno Álvaro Uribe Vélez; generando un nuevo fenómeno conocido como el de las bandas criminales o BACRIM, que nacen a partir de la disidencia e inconformismo con el proceso de desmovilización adelantado. (Vélez, 2013)

C. Narcotráfico

El conflicto armado en Colombia ha tenido otro actor trascendental dentro del desarrollo del mismo. El narcotráfico ha jugado un papel protagónico y ha copado espacios

tanto políticos, económicos y sociales que han agudizado dicha confrontación. (Montes, 2005)

Esta actividad, en principio, se desarrolló bajo la producción y comercialización de marihuana.

La ampliación del mercado de la marihuana, como consecuencia de la Guerra de Vietnam y de los movimientos juveniles pacifistas, llevó el producto colombiano a las calles norteamericanas por diversas vías. Algunas tan sencillas que simplemente removieron un cultivo ancestral y desplazaron el producto en bruto y en pequeñas cantidades aprovechando la ingenuidad aduanera de entonces. Otras fueron financiadas por norteamericanos y cumplieron a duras penas el papel de “empacadoras” o “exportadoras”. Las más grandes se abrieron paso utilizando la red de contrabando existente y apoyada en la calidad de un producto que empezó a conocerse sin ficciones. La marihuana “Punto Rojo” y la “Santa Marta Gold” se ganaron pronto el aprecio de los consumidores, por encima de las variedades mexicanas. (Atehortúa, s.f, pág. 6)

La comercialización de la marihuana pasaría a un segundo plano después de la aparición de la cocaína en el mercado ilegal, siendo el Cartel de Medellín al mando de Pablo Escobar, y el Cartel de Cali al mando de los hermanos Rodríguez Orejuela, los mayores exportadores de este estupefaciente a los Estados Unidos.

Pablo Escobar, Jorge Luis Ochoa, José Santacruz Londoño y Gilberto Rodríguez Orejuela, captaron en el propio Estados Unidos lo que podría ser la profesión más lucrativa del mundo y de la época. Testigos de las actividades adelantadas por Griselda Blanco, la primera dama del tráfico ilegal de marihuana y drogas en Estados Unidos a principios de los años setenta, comprendieron que la cocaína sería el producto del futuro. La diferencia del precio de venta de la droga en Estados Unidos con el precio de su compra en Colombia y Sur América, era abismal. Todo era asunto

de llevarla de un país a otro, y a ello podrían dedicarse con esmero. (Atehortúa, s.f, págs. 8-9)

Las ganancias de este negocio crecían de la misma forma en que los índices de violencia lo hacían, la confrontación entre carteles era permanente, dejando a su paso infinidad de víctimas a causa de la elevada actividad de sicariato y terrorismo infundado en las principales ciudades de Colombia. (Montes, 2005)

Así mismo, los carteles y la dinámica del negocio, permeó a los grupos paramilitares y guerrilleros como fuentes de financiamiento, ya sea para la ejecución de operaciones, o como método de fortalecimiento y sostenimiento de los mismos, a tal punto que hoy el grupo guerrillero de las Farc, controle gran parte de los cultivos ilícitos y comportándose más como un cartel de drogas que como un grupo subversivo. (Montes, 2005)

2. Presencia histórica de grupos armados ilegales en Tumaco

El municipio de Tumaco se ha convertido en una de las zonas donde concurren la gran mayoría de grupos armados ilegales existentes en Colombia, desarrollando diversas actividades delictivas, que ha conllevado a que los índices de violencia sean uno de los más elevados de toda la nación, situación que responde a ciertas características que provee el municipio, y que han facilitado la permanencia y fortalecimiento de dichas agrupaciones. (Electoral, s.f)

Las características geográficas de la zona costera del departamento de Nariño, proporcionan condiciones ideales para que los grupos armados ilegales se asienten y desarrollen todas sus actividades, se fortalezcan militar y económicamente, por lo cual en la región han operado y operan tanto grupos guerrilleros y paramilitares, como también bandas criminales y carteles del narcotráfico. (Electoral, s.f)

De acuerdo al informe publicado por la Fundación Ideas Para la Paz (2014) y titulado *Dinámicas del Conflicto Armado en Tumaco y su Impacto Humanitario*, la llegada

de los grupos armados a San Andrés de Tumaco se remonta hacia finales de la década de los noventas, donde paso de ser una región en donde no había actividad de grupos armados ilegales, a una zona con una alta intensidad de confrontación.

Hay tres momentos importantes que se identifican dentro de la llegada de los grupos armados a Tumaco. El primero es hacia finales de 1999, tras la arremetida del Estado a causa de la concentración de los cultivos de coca en los departamentos de Meta, Caquetá y Putumayo, hubo una migración hacia el departamento de Nariño de dichas agrupaciones con el fin de continuar con esta actividad delictiva. El segundo hace referencia a la llegada del grupo paramilitar Bloque Libertadores del Sur, generando una confrontación directa con las FARC la cual no estaba enfocada en idealismo político sino en el control del mercado y rutas de exportación de drogas. Y el tercero fue a partir del 2009 a causa de la puesta en marcha del Plan Renacer por parte de las FARC, el cual tenía como objetivo atacar zonas estratégicas de la periferia del país. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

Durante el recorrido histórico del conflicto armado en esta zona del país, se ha encontrado que los principales actores que han hecho presencia en la región son las guerrillas de: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y el Ejército de Liberación Nacional (ELN); Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y las nuevas Bandas Criminales (BACRIM). Si bien en la zona han operado otras agrupaciones, son las anteriores las que han tenido mayor injerencia y por ende son el objeto de estudio. (Electoral, s.f)

A. Fuerzas Revolucionarias de Colombia FARC

Las Farc hacen presencia con su columna móvil Daniel Aldana Bloque Sur, que como se ha mencionado tiene un amplio despliegue dentro de la región y ha permanecido de un tiempo para acá con una actividad constante, por lo que hoy en día es quien más incidencia y poderío tiene en la región. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

La presencia de las FARC en el departamento de Nariño data de mediados de la década de 1980 después de que el frente 8, con tradición en el Cauca, se desdobló en

varios frentes y dio origen al frente 29 con jurisdicción en Nariño. Durante sus primeros años, este frente tuvo presencia en los municipios de Leiva, La Llanada, Sotomayor, Policarpa, Cumbitara y Barbacoas, y posteriormente se extendió hacia el Valle del Rio Guáitara, El Rosario, Mallama, Olaya Herrera, Ricaurte, Samaniego, Sandoná, Tumaco y Mercaderes. Esta estructura, junto con los frentes 6, 8 y 2, formaron el Comando Conjunto Suroccidental, con influencia en el Valle del Cauca y Cauca donde está en juego el control del Macizo Colombiano y se reúnen varios frentes de las FARC.

Desde finales de 1999, las FARC empezaron a fortalecerse en Nariño y en 2001, las recién creadas Columnas Móviles Daniel Aldana y Mariscal Sucre ingresaron a Tumaco por la carretera proveniente de Pasto. Mientras que la Columna Daniel Aldana se ubicó en los territorios fronterizos con Ecuador, al mando de Gustavo González Sánchez alias “Rambo”, quien provenía de la columna Llanos del Yarí, la columna Mariscal Sucre extendió su influencia hacia los municipios de Barbacoas, Roberto Payán y Magüí Payán. (Fundación paz y reconciliación, 2014, págs. 14-15).

Si bien el narcotráfico es la principal fuente de ingresos y sostenimiento de las FARC, esta no es la única actividad que practica esta agrupación dentro del municipio, la riqueza minera que está ubicada en esta zona, ha sido utilizada por las Farc para lucrarse y sacar beneficio, la minería ilegal es otra de las estrategias utilizadas por esta agrupación. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

Tras la ofensiva del gobierno para la erradicación de cultivos ilícitos, ya sea de manera manual o por medio de fumigaciones, este grupo armado ha visto como una alternativa de sostenimiento y de minimizar los efectos de estas políticas gubernamentales, a la minería ilegal y las múltiples actividades que de esta se desprenden como: extorsión, cobro de vacuna a todos aquellos que deseen explotar los recursos mineros, mala remuneración a quienes explotan los recursos bajo su mando, comercialización de recursos, entre otras actividades, que han hecho de esta una segunda fuente para su sostenimiento. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

Estos son algunas actividades y elementos utilizados por las Farc para su fortalecimiento, aunque no son los únicos, si son los más relevantes que se desarrollan dentro de la zona rural del municipio, los cuales han causado desplazamientos y abandonos de las actividades tradicionales de los campesinos e indígenas que ocupan esta región.

B. Ejército de Liberación Nacional

Otro de los grupos armados que hecho presencia en el municipio de Tumaco es el ELN, este grupo tiene actividad en el departamento de Nariño desde los años sesenta, pero empieza a tener una importancia relevante durante los años ochenta donde incursionan mediante frentes provenientes de los departamentos de Antioquia y Cauca. (Electoral, s.f)

A finales de esta década se crea el Frente Comuneros del Sur, que operó principalmente en los municipios de Ricaurte y Mallama. También ha registrado actividad en Cumbal, Barbacoas, Guachucal, Túquerres, Pupiales, Sandoná, Pasto, Ipiales y Tumaco, y aunque no son la agrupación más fuerte que opera en la región, si tienen una actividad dirigida a la presión política de los funcionarios públicos, siembra de minas antipersonal, entre otras (El contexto del conflicto armado en el Pacífico Nariñense). Este grupo guerrillero se vio debilitado a comienzos de la década pasada por la confrontación con la fuerza pública o con otras agrupaciones guerrilleras, pero se ha visto una reactivación del ELN en Nariño, a causa de alianzas con otros grupos y financiamiento mediante el narcotráfico.

La reactivación de la actividad del ELN en la región ha venido acompañada de diferentes actos que van en contravía de la tranquilidad de los pobladores de esta zona del país: “Ejército denuncia al ELN por atentados y otros delitos en Tumaco e Ipiales, Nariño (...) Según denunció el jefe de la fuerza de tarea Pegaso, general Sergio Tafur, ante la Fiscalía, guerrilleros del ELN son los responsables de los atentados con explosivos, la instalación de minas antipersona y la utilización de niños en el conflicto (...)” (RCN, 2016). Dicho fortalecimiento de este grupo guerrillero no hace referencia a la sola presencia de este grupo en la zona pacífica nariñense, sino que viene acompañada de serios atropellos

tanto a los derechos humanos (DDHH) como también al derecho internacional humanitario (DIH).

La confrontación entre las FARC y el ELN ha estado latente, ya que dichas agrupaciones han estado en busca del control del territorio con el fin de monopolizar la producción y comercialización de drogas, dirigiendo acciones en el corregimiento de Llorente, el cual tiene una posición estratégica teniendo en cuenta su cercanía con la carretera Panamericana y los cultivos de coca. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

C. Autodefensas Unidas de Colombia AUC

Tras la actividad de los grupos guerrilleros en la zona pacífica de Nariño, el paramilitarismo también hace su incursión en dicho departamento, lo cual generó una tensión aún más aguda tanto en los pobladores, como también en las agrupaciones armadas que ya operaban en dicha región.

Al fenómeno del paramilitarismo en Nariño llegaron dos estructuras a finales de 1999, la primera, un grupo que arribó en los municipios de San Juan de Pasto e Ipiales, el cual estaba adscrito a las ACCU; la segunda, un grupo que operaba en el municipio de Tumaco, adscrito Al Bloque Central Bolívar, los cuales más tarde se unificarían y quedarían al mando de Carlos Mario Jiménez, alias *Macaco* (Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración, 2011).

Tras la conformación y unificación del BLS en Nariño, se inicia un proceso de consolidación y expansión a través de los tres frentes que conformaban el Bloque. El Frente Héroes de Tumaco y Llorente se consolidó en el municipio de Tumaco, el corregimiento de Llorente y el río Mira. El Frente Brigadas Campesinas Antonio Nariño, llamado inicialmente Frente Andrés Felipe Pérez, se concentró en los municipios de Carlosma, Chachagüí, Consacá, Cumbitara, Guachucal, Ipiales, La Llanada, Leiva, Los Andes, Pasto, Policarpa, Rosario, Sanamaniego, Sandoná,

Taiminango y Túquerres. Por último, el Frente Lorenzo Aldana se ubicó en los municipios de Barbaçoas, El Charco, Francisco Pizarro, Gagüí Payán, Olaya Herrera, Roberto Payán y Santa Bárbara. (Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración, 2011, pág. 3)

El paramilitarismo se fortaleció en el municipio de Tumaco por medio de la puesta en marcha de conductas violentas sistemáticas contra la población civil que se asumía colaboradora con otros grupos armados ilegales. Se sabe que los paramilitares operaron a través de la realización de asesinatos selectivos y de configuración múltiple, masacres, desplazamientos individuales y masivos, violencia sexual “limpiezas sociales” y desapariciones forzadas (SAT, 2011, cita de CODHES)

El fenómeno del paramilitarismo terminaría, por lo menos bajo ese nombre, tras el proceso de desmovilización llevado en el mandato del Presidente Álvaro Uribe por medio de la Ley 975 de 2005, con lo cual se esperaba que los índices de violencia disminuyeran y que las confrontaciones entre grupos guerrilleros y paramilitares hicieran parte del pasado, pero por el contrario esto desató un fenómeno particular y quizá más violento y complejo de combatir.

D. Bandas Criminales BACRIM

A partir de la desmovilización de los diferentes bloques paramilitares se crean las bandas criminales o BACRIM, como son conocidas en todo el territorio nacional, las cuales son organizadas por mandos medios y sectores disidentes que deciden no hacer parte del proceso de desmovilización mencionado, estas bandas son las llamadas a ocupar el espacio dejado por los antiguos paramilitares, y quienes con una gran capacidad militar y recursos económicos, se despliegan por gran parte del territorio generando una nueva ola de violencia con el fin de recuperar el territorio perdido. (Electoral, s.f)

En San Andrés de Tumaco también hacen presencias las denominadas BACRIM, las cuales han generado represión en dicho sector, mediante dinámicas y modus operandi similares a los de los grupos paramilitares, de acuerdo al informe publicado por la Misión

de Observación Electoral –MOE- llamado Monografía Política Electoral Departamento de Nariño 1997 a 2007, en Nariño han hecho presencia grupos ilegales como las Autodefensas Campesinas Nueva Generación –NOG-, con un grupo de más o menos 300 personas operando con armas largas y cortas, al igual que las Águilas Negras con un grupo de hombres de entre 80 y 150. Las Autodefensas Gaitanistas también operaron en la Región bajo el mando de “Don Mario” (Electoral, s.f)

Es evidente que dentro de la región han operado diversas bandas delincuenciales que han sembrado el terror dentro del departamento de Nariño, las cuales con el transcurrir del tiempo han tenido que emigrar, desaparecer o fusionarse con otras bandas por la confrontación ya sea contra otras agrupaciones delincuenciales, guerrillas o la misma Fuerza Pública. Situación que ha sido soportada por una banda criminal denominada Los Rastrojos, la cual y teniendo en cuenta el decreto N°2374 de 2010 “por el cual se crea la Comisión Interinstitucional contra las Bandas y Redes Criminales, y se dictan otras disposiciones”, es la única reconocida como banda criminal que ha operado en la región respecto de las anteriores mencionadas, ya que dentro de esta lista se encuentran: los Rastrojos, los Paisas, Urabá (Urabeños o Clan Usuga), Ejército Revolucionario Popular Antiterrorista Colombiano (ERPAC), renacer, los Machos.

Los Rastrojos ingresan a Nariño provenientes de la costa pacífica del Cauca bajo el mando de Wilber Varela Alias “Jabón” y son las que tienen mayor incidencia en la zona pacífica nariñense y especialmente en Tumaco. Estos mediante la intimidación y destierro ganaron gran parte del territorio tumaqueño y sus alrededores, su fortalecimiento se incrementó mediante la explotación de tráfico y micro tráfico de estupefacientes, extorsión, destierro, reclutamiento forzado, entre otras actividades que hicieron relevantes y de especial atención para las autoridades. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

Las confrontaciones entre los Rastrojo y las Farc no se hicieron esperar, estos dieron inicio a una ola de violencia con el fin de apoderarse de las rutas y mercado que se desarrollan en esta zona del país. En cuanto a Los Rastrojos se debe decir que si bien

tuvieron una presencia fuerte, esta se vio debilitada tras la captura de los principales mandos y golpes dados por la fuerza pública, lo cual también fue aprovechado por las FARC para arremeter en contra de esta y así tener en su gran mayoría el control territorial. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

Los registros hacia el 2009, dan cuenta en Nariño de la presencia e incremento de los distintos grupos armados: los Rastrojos, con no menos de 800 hombres, las Autodefensas Campesinas Nueva Generación, con cerca de 150 hombres, las Águilas Negras con 180 hombres, el ELN con 400 hombres, y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia con 150 hombres. (El contexto del conflicto armado en el Pacífico Nariñense). Las Farc por medio de su Columna Daniel Aldana, al mando de alias “Rambo”, cuenta con aproximadamente 120 integrantes ubicados en veredas de los consejos comunitarios del Alto Mira, Bajo Mira, Mejicano, Rosario y Chagui, aunque “Rambo” se mueve por veredas como Mogui, Mateplátano, Pan de Azúcar, Vallenato y La Isla, ubicadas entre el río Mataje y el Mira. Esta Columna se divide en otras tres compañías que a su vez se subdividen en comisiones. Las más poderosas son las que están al mando de alias “Oliver” y alias “El Doctor”, así como la estructura urbana al mando de alias “El Tigre”, cuyo énfasis está en el narcotráfico. Estas comisiones se visten de civil, transitan por varios sectores sin portar armas largas e interactúan directamente con narcotraficantes del Cartel de Sinaloa de México. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014).

El gran incremento de presencia de los diferentes grupos armados que operan en la región, responde al objetivo de hacerse al control del narcotráfico y sus rutas como fuente de sostenimiento, a esto se le suman actividades como la extorsión, el secuestro, reclutamiento forzado, minería ilegal, entre otras, que han desatado una confrontación permanente en donde la población civil ha quedado en medio del fuego, lo cual ha llevado a que los índices de violencia se disparen y conviertan a Tumaco en uno de los municipios más críticos dentro del conflicto que vive el país.

La reciente presencia de actores armados y bandas criminales en el municipio generó un aumento en los niveles de violencia que se ha manifestado con mayor énfasis a partir de

2006. Entre 2000 y 2012 se presentaron 2.427 homicidios, lo que ubica a Tumaco como el lugar con mayor número de víctimas de Nariño por encima de Pasto, su capital. El pico en la tasa municipal de homicidio fue en 2007 y en 2012 fue de 130,4, tres veces más que la nacional (32,3). (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014).

3. Factores incidentes en el cambio de las dinámicas del conflicto armado en San Andrés de Tumaco

A. Posición Geográfica y Étnica de la Región

San Andrés de Tumaco es un municipio del departamento de Nariño, ubicado al suroccidente del país, a 300 kilómetros de Pasto. Tiene una extensión total de 3.760 km², equivalentes al 12,3 % del área total del departamento. Por el norte limita con el municipio de Francisco Pizarro, al sur con la República de Ecuador, al este con los municipios de Roberto Payán y Barbacoas y al oeste con el océano Pacífico. “Tumaco es el segundo puerto marítimo sobre el océano Pacífico” (Alcaldía Municipal de San Andrés de Tumaco).

La zona del litoral pacífico, a la que pertenece Tumaco, está más articulada a las dinámicas de municipios como Buenaventura y Santiago de Cali en el Valle del Cauca, que a la zona del Piedemonte y la zona andina, en donde se encuentra Pasto, la capital del departamento (Jiménez, Hernández, & Pérez, 2006, citados por Alcaldía Municipal de San Andrés de Tumaco) La única vía de acceso terrestre desde la capital hacia el municipio es a través de la carretera Panamericana.

El municipio es conocido por ser el segundo puerto exportador de la costa pacífica colombiana y su geografía se caracteriza por contar con una zona de ensenada, un conjunto de islas (las islas de El Gallo, La Barra y El Morro) y por extensiones de terrenos planos, correspondientes a la llanura pacífica, en algunos casos cubiertas con selvas, esteros y manglares que facilitan la comunicación entre los corregimientos del municipio; para el caso de la frontera con Ecuador, esto se logra a través de los ríos Alcabi, Chagüi, Guiza,

Mataje, Mejicano, Mira, Nulpe, Patía, Pulgande, Rosario y San Juan (Alcaldía Municipal de San Andrés de Tumaco, s.f.).

Según la Alcaldía Municipal (2008), “El puerto principal, así como los innumerables muelles, permiten una comunicación por agua a las comunidades ubicadas en la costa y sobre los ríos. Tumaco es el principal centro de oferta de bienes y servicios para estas comunidades” (pág. 13). Al ser un municipio costero, se ha tomado como referente una publicación de la Dirección General Marítima (2003).

La diversidad del municipio de Tumaco no solo hace referencia a los recursos naturales, su población también es diversa, ya que en esta zona habitan comunidades indígenas, mestizos y negros en su gran mayoría, lo cual lo provee de una gran riqueza cultural.

La composición étnica dentro del municipio en la zona rural como en el casco urbano se encuentra dividida de la siguiente manera:

Tabla 1

1. Composición étnica

| | |
|-----------|------|
| Indígenas | 3% |
| Mestizos | 2% |
| Negros | 95% |
| Total: | 100% |

Nota: Adaptado de “Tumaco, la más educada del Pacífico”, por Alcaldía Municipal de San Andrés de Tumaco, s.f., pág. 19.

Las Comunidades Indígenas que tienen asiento en el municipio de Tumaco se encuentran organizadas política y administrativamente en los denominados cabildos. Actualmente se encuentran legalmente reconocidos los cabildos de los El Gran Sábalo, Gran Rosario, Hojal La Turbia, Piedra Sellada, Pulgande, Inda Sabaleta, Campo Alegre, Santa Rosita, La Brava y Piguambí Palangala. Estos Cabildos Indígenas se encuentran asociados entre sí, conformando la llamada Unidad Indígena del Pueblo Awá UNIPA. (Alcaldía Municipal de San Andrés de Tumaco, pág. 19)

La UNIPA representa en esta zona “a sus comunidades, es decir unos 16.000 indígenas Awá, de los cuales 9.100 viven en el municipio de Tumaco. En varias comunidades han mantenido su idioma propio, el awapit” (Diócesis de Tumaco, 2011, pág. 18).

La población afro es la que predomina en el territorio con un 95% del total de la población de Tumaco, los cuales desarrollan sus actividades económicas en torno a lo ofrecido por el mar y los ríos que rodean el municipio, ya sea pesca o recolección de molusco, como también la agricultura, y la quema de leña para la extracción de carbón. (Comité Territorial de Formación Docente, 2010)

La descripción del contorno geográfico del municipio de San Andrés de Tumaco, provee condiciones propias para el desarrollo de un grupo armado ilegal, ya que esta región se caracteriza por tener una vegetación espesa y grandes afluentes fluviales; que les proporciona una gran ventaja a la hora de contrarrestar los ataques y controles de la fuerza pública. Dentro de estas riquezas naturales también encontramos diversidad minera, que ha sido otra las actividades ejercidas de manera ilegal y que les ha dejado grandes dividendos a dichos grupos, pero afectaciones tanto a la población, como al medio ambiente. (Electoral, s.f)

Otra de las características que posee esta zona de Colombia y que ha sido de gran provecho para las agrupaciones criminales, es la de estar situada en una región fronteriza con Ecuador, ya que esto les ha permitido como en el caso anterior evadir a la autoridad; pero de igual forma también ha sido de gran provecho para creación de rutas para el tráfico de estupefacientes, armamento, dinero, entre otras. (Electoral, s.f)

El ser considerado uno de los puertos más importantes de la costa pacífica colombiana los ha puesto en el ojo de las agrupaciones ilegales, ya que esto se ha prestado para el desarrollo de innumerables actividades ilícitas, dirigidas específicamente al narcotráfico, articulando dicha activada con otra región igualmente golpeada y cerna a Tumaco como lo es el puerto de Buenaventura. Esta articulación ha permitido el fortalecimiento de

agrupaciones guerrilleras y bandas criminales y el cometimiento de diversos delitos y atropellos en contra de la población, que han quedado impunes a lo largo del tiempo. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

La riqueza natural y la excelente posición estratégica de Tumaco se contrastan con la pobreza y los múltiples atropellos que han tenido que soportar los habitantes de esta región, ya que estos aspectos se han convertido en los principales enemigos de los pobladores a consecuencia de lo llamativo que es esta zona para los grupos armados ilegales. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

El municipio como se ha mencionado alberga específicamente afros, como también indígenas y mestizos en menor cantidad, que han sido los principales afectados dentro de las diferentes confrontaciones entre los grupos armados; lo cual ha generado principalmente desplazamientos forzados, que trae consigo consecuencias dentro de dicha población resumidas en: pérdidas de costumbres culturales, abandono de tierras ancestrales, disminución de población indígena, pobreza, pandillaje entre otros factores que descompensan el desarrollo habitual de un habitante de cualquier municipio. (Tumaco, 2010)

Colombia a través de la historia ha tenido que afrontar diversidad de conflictos, unos más complejos que otros, desde las guerras partidistas hasta la lucha contra los carteles del narcotráfico, como también la confrontación librada con los grupos guerrilleros y paramilitares que por años han azotado a gran parte del país; todos estos marcados con características diferentes, que con el transcurso del tiempo se han ido fusionando y dándole una complejidad única al conflicto librado en los últimos años.

La zona pacífica no ha sido ajena a ninguno de los conflictos anteriormente mencionados, por el contrario, es uno de los territorios más azotadas por los grupos armados en general. Por tal razón el comportamiento de la confrontación armada en Tumaco, se caracteriza por poseer un especial dinamismo a causa de diferentes variables,

ya que confluyen diferentes factores, que han hecho que la transformación del conflicto mantenga una complejidad de especial cuidado y estudio.

B. Narcotráfico y Cultivos Ilícitos

El narcotráfico ha permeado gran parte de las regiones colombianas, convirtiéndose en una de las mayores problemáticas con las que el Estado ha tenido que combatir. Tumaco no ha sido ajeno a este fenómeno, y la llegada de los cultivos ilícitos se remonta hacia la década de los 80. “Aunque las primeras muestras de narcotráfico en Tumaco datan de la década de 1980, es a partir de 1998 en adelante que el municipio se convirtió en uno de los principales lugares del país con mayor actividad ilegal vinculada al narcotráfico” (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014, pág. 11).

Entre 1980 y 1994 llegan narcotraficantes procedentes de la ciudad de Santiago de Cali a la zona. Delinquen y destierran a los propietarios, específicamente en los corregimientos de Llorente y La Guayacana, los cuales fueron posteriormente utilizados como centro de acopio de cocaína. Se crearon corredores estratégicos por donde se comercializaban químicos, armamento y cocaína, que posteriormente quedaron al servicio de grupos armados ilegales como las FARC, paramilitares, bandas criminales, entre otros (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014).

Para el año de 1999 en el gobierno de Andrés Pastrana se inicia una arremetida con intervención de la fuerza pública en contra de los cultivos sembrados en territorios correspondientes a los departamentos de Meta, Caquetá y Putumayo, lo que originó un traslado de esta actividad hacia el departamento de Nariño y específicamente hacia el municipio de Tumaco, convirtiéndola en una de las zonas con mayor cultivos de coca del país. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

Como se ha caracterizado el narcotráfico tanto en Colombia como en otras naciones donde se ha desarrollado esta actividad, este eleva los índices de violencia, ya que la confrontación entre bandas o grupos ilegales por las rutas y territorios es permanente, trayendo consigo innumerables atropellos a la sociedad donde se desarrolla dicha dinámica,

por tal razón los índices de violencia en el municipio de San Andrés de Tumaco son elevados, ocasionando desplazamientos forzados, destierros, homicidios, desapariciones, entre otras violaciones a los derechos humanos que sumergen a la población en una crisis que cada día es más aguda. (Fundación ideas para la paz, 2014)

Si bien la comercialización de estupefacientes deja ganancias exorbitantes, esto no se refleja en la calidad de vida de la mayoría de los habitantes de este municipio, las ganancias del “negocio” son un contraste con la pobreza que atraviesa la costa pacífica de Nariño. Dicha pobreza resumida en analfabetismo, insuficiencia en la prestación de servicios públicos, salud, seguridad, entre otros aspectos que resumen la explotación irregular de un territorio tanto natural como social de un país. (Universidad Nacional de Colombia, 2012)

Las consecuencias no solo se evidencian en aspectos económicos, sino que afectan al desarrollo social y cultural de este municipio, el reclutamiento y el ofrecimiento por parte de dichas agrupaciones dedicadas a la producción y comercialización de drogas, ha llevado que un gran número de jóvenes y niños dejen las escuelas y se dediquen a estas labores delincuenciales. La crisis impulsa a que la juventud tumaqueña tome estas opciones de vida como una posibilidad para salir adelante, consiguiendo dinero, poder y posición; y transmitiendo una cultura “traqueta” que se ha difundido por el tiempo y regiones por donde el narcotráfico ha irrumpido dentro del territorio nacional.

La aparición del narcotráfico con relación al conflicto armado que se ha librado a lo largo de la historia de Colombia, especialmente con los grupos guerrilleros y paramilitares, transformó la dinámica de la confrontación, fortaleciendo económicamente a dichas agrupaciones, y haciendo de este uno de los objetivos primordial dentro de su accionar. Por tal razón dichos grupos armados ilegales, bajo el estandarte de la lucha social, asumen una posición distinta ante el conflicto, y se comportan más que como un grupo subversivo, como un cartel de drogas, fusionando su actividad bélico militar con los delincuenciales. (Insight Crime, 2013)

C. Minería ilegal

Por minería ilegal entendemos la exploración o explotación de recursos mineros sin tener en cuenta las exigencias ambientales y requisitos estatales para dicha actividad; lo anterior reglamentado en el artículo 244 del Código Penal colombiano. (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2012)

La minería ha sido una actividad que se ha practicado a lo largo de la historia de Colombia, pero tuvo un desarrollo descontrolado e ilícito a causa del poco interés que el Estado mantuvo por muchos tiempo respecto de este tema; por tal razón la minería ilegal ha tomado fuerza en los últimos años, convirtiéndola en una de las actividades que más dividendos deja a quienes las practican, y grandes pérdidas tanto económicas, como ambientales y sociales para quienes las padecen. (Procuraduría General de la Nación, s,f)

Esta actividad ha sido desarrollada en pequeñas y grandes magnitudes, ya sea por personas e individuos sin asociación, como por grandes empresas nacionales e internacionales, que vieron tras la poca regulación una fuente interesante de ingresos. Por tal razón y teniendo en cuenta estos antecedentes, los últimos gobiernos han hecho frente a la problemática minera, y se ha visto una intervención en dicho campo, desarrollando políticas de control y ecológicas, que buscan mitigar que desarrollo de esta actividad; pero los resultados aún no son suficientes. La minería ilegal es llamativa para quien la práctica, ya que los abstiene de los controles sobre los recursos naturales, no cumple con el pago de cargas tributarias, no responden ante el daño al medio ambiente, tampoco con los requisitos mínimos para con el empleado. (Procuraduría General de la Nación, s,f)

Tras la riqueza minera y el abandono estatal que por años ha caracterizado al municipio de Tumaco, este se ha convertido en un blanco para el desarrollo de la minería ilegal, por tal razón han llegado grandes empresas mineras a explotar dichos recursos, como lo demuestra un comunicado publicado por la Asociación Minga:

Una comisión de la Unidad Indígena del pueblo Awá, retomó el día de ayer un ejercicio de control territorial que había iniciado el pasado mes de Julio tras las

constantes denuncias por la presencia de dos empresas mineras ilegales en zona del Resguardo Hojal la Turbia – Municipio de Tumaco.

Ya en ese momento, los indígenas Awá denunciaron ante organismos de control nacional, la comunidad internacional y diversos medios de opinión pública la presencia de dos empresas ilegales que abusivamente ingresaron en zona del alejado resguardo, demostrando así su apuesta por un territorio libre de extracción minera sea esta legal o ilegal. (Asociación Minga, 2015)

Pero estos no son los únicos actores de explotación ilegal minera, ya que al evidenciar los dividendos y el desarrollo que ha tenido esta actividad en la zona rural del municipio, los grupos armados ilegales también han hecho parte de este “negocio”, convirtiéndolo en una fuente de financiación más para su agrupación; la cual viene acompañada de desplazamiento forzado, extorsión, reclutamiento forzado, sometimiento, enfrentamientos y combates, entre otras, que aumentan el riesgo de la población que vive cerca al desarrollo de esta actividad.

Los ‘Rastrojos’, los ‘Urabeños’, las FARC, una facción del ELN y ejércitos privados de narcotraficantes conviven en este punto estratégico, el segundo centro urbano de Nariño después de Pasto. Allí se disputan el control del narcotráfico, la compra de armas y el reclutamiento de gente para agrandar sus ejércitos. “Tumaco no es sólo una salida de coca por el Pacífico, sino que es una entrada de armas de contrabando que llegan para todos los grupos armados y también es el paso a Ecuador para meter el oro proveniente de la minería ilegal, que tiene como principal destino ese país”, explica Ávila, sobre la importancia que tiene Tumaco para los grupos al margen de la ley. (Semana, 2012)

Al narcotráfico se le suma la minería ilegal como una de las actividades con mayor relevancia para la gran mayoría de los grupos ilegales que se han asentado en región; los controles y estrategias gubernamentales no han sido impedimento para esquivar o reinventar estrategias de operación y permanecer en esta zona, el terreno ganado les

proporciona ventajas difíciles de combatir, y por tal razón hoy San Andrés de Tumaco es el municipio con mayor número de cultivos de coca y uno de donde más se extrae oro, plata, níquel, coltan, entre otros. (El Colombiano, 2014)

II. TRANSFORMACIÓN EN EL MODUS OPERANDI DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES

Como se ha manifestado durante el transcurso del presente trabajo, el conflicto armado tanto con los grupos guerrilleros, como con los paramilitares y bandas criminales, ha sido dinámico, el comportamiento es variables y por ende el modus operandi de cada una de las agrupaciones ilegales cambia o se fusiona con el accionar de otras. En este sentido los grupos subversivos fortalecieron su presencia en zonas dotadas de excelente posición y con diversidad de recursos que les sean útiles para su fortalecimiento.

Se ha visto cómo pese a haber diversificado su presencia que ya no es exclusivamente rural y marginal, las FARC mantienen un elevado grado de concentración de la actividad armada en las zonas periféricas que les han permitido contar con una base de financiamiento estable. Las estructuras de frentes con presencia en zonas de cultivos ilícitos, enclaves agrícolas y explotación petrolera y minera, son las que cuentan con mayor capacidad de acción armada. (Echandía, 2000, pág. 11)

El dinamismo del conflicto armado hizo que los grupos ilegales utilizaran estrategias diferentes a las que por tradición habían practicado.

La expansión reciente de la guerrilla hacia zonas urbanas y con mayor potencial económico, no se encuentra acompañada de la capacidad de realizar en forma sostenida acciones ofensivas, inclinándose más hacia la obtención de recursos para el financiamiento de las organizaciones alzadas en armas. La presencia en municipios cercanos a los grandes centros urbanos del país confronta, por otra parte, la tesis generalizada de que la guerrilla crece por inasistencia estatal en áreas alejadas del centro del país. Muestra, más bien, que la insurgencia ha

cambiado su dinámica de crecimiento, alejándose de las reivindicaciones campesinas y relacionándose ahora con el proceso de urbanización que experimenta el país. (Echandía, 2000, pág. 6).

El constante cambio de la dinámica de confrontación responde a las diferentes variables o actividades a que los grupos armados ilegales se dedican, la desmovilización paramilitar y la conformación de bandas criminales dio un giro importante en el comportamiento del conflicto armado. Por tal razón las nuevas estrategias de dichas agrupaciones van ligadas a la producción y exportación de estupefacientes, o la explotación de otros recursos naturales y mineros. Este comportamiento ha generado dos escenarios. El primero responde a una confrontación tradicional entre grupos guerrilleros o bandas criminales, en búsqueda del control o apoderamiento de una región. El segundo y nuevo escenario responde a alianzas entre grupos subversivos y bandas criminales y/o delincuenciales, lo cual denota movimientos más ligados a la delincuencia que un proyecto político o subversivo. (Naciones Unidas, Derechos Humanos, Oficina del Alto Comisionado, 2013)

Por tal razón se procede a analizar algunas de las más importantes y nuevas dinámicas utilizados por los grupos armados ilegales que operan específicamente en el municipio de Tumaco.

A. De lo Rural a lo Urbano

El dinamismo del conflicto armado en Colombia también llegó y afectó a la zona costera del departamento de Nariño. Tumaco ha vivido y ha tenido que soportar estos cambios a causa de diferentes factores que han convertido esta zona en un campo de batalla y de nuevas estrategias operacionales por parte de los grupos armados ilegales que se encuentran en la zona.

El narcotráfico ha jugado un papel trascendental dentro de esta mutación de estrategias de “guerra”, toda vez que la lucha política ha quedado de lado, para darle paso a la importancia de control del mercado de los narcóticos.

La columna móvil Daniel Aldana, al mando de alias “Rambo”, cuenta con aproximadamente 120 integrantes ubicados en veredas de los consejos comunitarios del Alto Mira, Bajo Mira, Mejicano, Rosario y Chagui, aunque “Rambo” se mueve por veredas como Mogui, Mateplátano, Pan de Azúcar, Vallenato y La Isla, ubicadas entre el río Mataje y el Mira. Esta Columna se divide en otras tres compañías que a su vez se subdividen en comisiones. Las más poderosas son las que están al mando de alias “Oliver” y alias “El Doctor”, así como la estructura urbana al mando de alias “El Tigre”, cuyo énfasis está en el narcotráfico. Estas comisiones se visten de civil, transitan por varios sectores sin portar armas largas e interactúan directamente con narcotraficantes del Cartel de Sinaloa de México. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014, págs. 1-2).

Por tal razón, el interés de grupos armados ilegales como Las Farc ya no es tener una confrontación directa con la fuerza pública, sino de poder tener el control del mercado ilícito de la zona donde se encuentren operando. Ya no es común observar combates e incursiones en zonas rurales, y las tomas guerrilleras que eran el modus operandi de los años noventa; ahora se observa con frecuencia a miembros de estas agrupaciones ilegales ejecutando acciones con un bajo perfil en los cascos urbanos concentrados en el reclutamiento forzado, la extorsión, tráfico y micro tráfico; lo cual enriquece y empodera dichas agrupaciones, haciendo de la zona urbana un campo de batalla igual o más peligrosa que la zona rural. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

Con la llegada de las bandas criminales y el rápido fortalecimiento de las mismas, se da comienzo a una nueva etapa dentro del conflicto armado en el país.

“La atomización de la operatividad en centros urbanos distorsiona la capacidad militar y organizativa de las bandas criminales, las cuales cambiaron del paradigma

de organización jerárquica y vertical hacia la organización jerárquica en red, la cual reconoce mandos en cada una de sus estructuras, pero que opera con mayor autonomía y descentralización.” (Las 2 Orillas, 2016)

Dicho cambio estratégico jerárquico es uno de los más importantes dentro del “nuevo” conflicto armado, y les ha dado una ventaja considerable a la hora de ser combatidos. El hecho de que su organización opere en red permite que las bajas o capturas de miembros de las bandas criminales, no desestabilicen y pongan en riesgo la desaparición de las mismas. (Las 2 Orillas, 2016)

La principal banda criminal que ha azotado al municipio de Tumaco y sus alrededores ha sido la denominada Los Rastrojos, quienes convirtieron esta zona como un fortín para el desarrollo de sus actividades, y donde lograron alcanzar un gran poderío en la región y llegaron a ser por cierto tiempo quien controlaba gran parte del territorio. Su accionar si bien estaba dirigido en la zona rural, también incursionan dentro de la cabecera municipal operando bajo modalidades de extorsión, reclutamiento, micro tráfico, entre otras actividades, que les permitieron tener una gran influencia en la zona, desplazando a los grupos ilegales que tradicionalmente han operado en Tumaco. (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento - CODHES, 2014)

Es evidente que desde la llegada de las bandas criminales el conflicto se ha tornado complejo y ha tomado un impulso considerable, la actividad delictiva se ha incrementado y los actos que generan terror dentro del municipio son más comunes; a raíz de la incursión de estas nuevas agrupaciones, llevo a que los grupos guerrilleros en especial las Farc tome un papel más protagónico dentro de la operación del territorio, en especial dentro del casco urbano del municipio. (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento - CODHES, 2014)

Las Farc se han visto en la necesidad de ocupar espacios o ejecutar acciones que no hacían parte de su accionar, por tal razón impulso dentro de su agrupación un plan denominado Renacer, el cual tenía por objeto concentrar sus acciones en las zonas fronterizas de la región, en consecuencia una de las zonas en donde se ejecutaría dicho plan

sería la costa pacífica de Tumaco, toda vez que esta era de gran interés para el mercado del narcotráfico. Además, este territorio proporciona condiciones para el repliegue, fortalecimiento de armas; con esta situación se generó un impacto violento sobre la población civil (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014).

Por lo anterior las Farc se ven en la obligación de extender un brazo armado al casco urbano del municipio de San Andrés de Tumaco, con el fin de reposicionarse en la zona tras la arremetida y fortalecimiento de Los Rastrojos, con ello llega un cambio en el dinamismo y este grupo guerrillero empieza a operar más como un grupo delincuencial que como un grupo subversivo. Ya no solo es de su interés la producción de cocaína, su exportación y el control de las rutas, sino que asume el micro tráfico como una fuente más de financiamiento, con ello llega el reclutamiento forzado, la extorsión a comerciantes y familias de pequeños negocios, amenazas entre otros. (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento - CODHES, 2014)

Así mismo tras los duros golpes que se han dado por parte de la fuerza pública, esto ha llevado aún más a la desestabilización del conflicto dentro del territorio nacional y del municipio de Tumaco; se ha evidenciado que algunas acciones ejecutadas en contra del Ejército, Policía Nacional y la misma población civil, es a causa de una confabulación entre grupos guerrilleros y bandas criminales, quienes se han enfrentado y combatido, y que si bien recordamos antes de la desmovilización paramilitar unos eran combatidos por otros con el fin de exterminarse . (Prieto, s,f)

Tumaco ha sufrido una ola de terror en los últimos años, asesinatos, bombas, contaminación ambiental, entre otros son los hechos perpetuados por bandas y grupos guerrilleros.

Esto no es otra cosa que la defensa de las Farc, en una confabulación con la banda criminal de 'Los Rastrojos', de toda la actividad de narcotráfico que se adelanta en el país", agregó el Ministro a medios de comunicación. (...) De acuerdo con testigos,

dos hombres abandonaron la motocicleta, de bajo cilindraje y sin placas. Según autoridades, estaba cargada con unos 50 kilos de anfo. (El Tiempo, 2012).

Una muestra más de lo desencajada que se encuentran la lucha política de grupos guerrilleros como las Farc y el ELN, quienes en sus estatutos profesan una idea alineada a la defensa de los derechos de los ciudadanos, pero que con el paso del tiempo y con las condiciones impuestas por el narcotráfico, se parecen más un grupo delincencial, convirtiéndose en unos de los carteles de drogas más predominantes en el mundo.

El conflicto que se llevó a cabo en contra de los grupos guerrilleros y paramilitares para antes de los años ochenta, noventa y parte del dos mil, no son más que historia, los intensos combates en las zonas rurales del territorio nacional, las tomas guerrilleras, ataques a bases militares, entre otros, hacen parte del recuerdo desde la “aparición” de las bandas criminales, llevando al Estando contra las cuerdas y teniendo que replantear estrategias de combate, con el fin de dar duros golpes a estas organizaciones ilegales y así poder llevar tranquilidad a los habitantes, planteamientos que aún no surten efectos, reflejado con la dura situación por la que ha atravesado el municipio de Tumaco y gran parte del territorio de la costa pacífica.

B. Métodos de fortalecimiento: Micro tráfico, Extorsión, Reclutamiento Forzado

El fortalecimiento de los grupos como guerrilleros y bandas criminales en San Andrés de Tumaco obedece a actividades antes mencionadas como el narcotráfico y la minería ilegales, pero con los diferentes controles y políticas de seguridad puestas en marcha, estos han tenido que replantear sus objetivos y acercarse a otras actividades igual de rentables.

Si bien hechos delictivos como el secuestro, reclutamiento forzado, cobro de vacunas, entre otros; hacen parte del accionar de los grupos en especial de las Farc o ELN, estos han tenido sus variaciones. Hoy en día el microtráfico es una de las actividades con más concurrencia dentro del casco urbano del municipio de Tumaco ejercido ya sea por grupos

delincuenciales, bandas criminales, grupos guerrilleros o la fusión de estos tres. (CCAI-Colombia, 2011)

El reclutamiento forzado, acción que ya no tiene el mismo objeto de décadas pasadas, en donde se reclutaba menores con el fin de dar instrucción militar y enviarlos a los enfrentamientos o combates con los demás grupos armados, o utilizarlos como “campaneros” y así poder sacar provecho del enemigo; si bien estas acciones aún permanecen dentro del accionar de algunas agrupaciones, esto ha tomado un giro, ya que el reclutamiento se hace con un fin más comercial, dichos menores son utilizados para traficar con drogas, cobro de vacunas y extorsiones a comerciantes, sicariato, que responden más a acciones delincuenciales que las propias de grupos subversivos. (Defensoría del Pueblo, 2014)

El intento de reclutamiento forzado por las FARC de 4 adultos y 2 adolescentes menores de edad desde 2013, así como el intento de reclutamiento de 2 adolescentes menores de edad por un grupo sucesor de paramilitares durante ese período. En varios casos, las víctimas debieron huir de Tumaco para evitar ser reclutadas. Varios residentes indicaron que las FARC actualmente están reclutando a menores de 18 años, y afirmaron haber visto a adolescentes y niños que son integrantes de las FARC portando armas y haciendo vigilancia en sus comunidades, respectivamente.

Las FARC y los grupos sucesores de paramilitares han intentado reclutar a niños en colegios de Tumaco. En una ocasión, a mediados de 2014, las FARC colocaron explosivos aproximadamente a 10 metros de la entrada de un colegio mientras había militares en la zona, lo cual obligó a que se cancelaran las clases por ese día, indicaron los residentes. Las FARC han realizado reuniones con estudiantes y docentes en ese mismo colegio. (La Agencia de la ONU para los Refugiado, 2014)

El reclutamiento se ha facilitado ya que las agrupaciones al margen de la ley han aprovechado la situación que afronta esta comunidad. La pobreza es un aliado de los grupos reclutadores, los jóvenes ven una posibilidad de prosperidad con el ingreso ya sea a los

grupos guerrilleros o las bandas emergentes del paramilitarismo, que por medio de engaños y promesas que resultan ser falsas, son convencidos para ingresar voluntariamente a la organización; pero el reclutamiento también se hace por medio de la intimidación y amenaza, ya que estos grupos no tiene limitantes a la hora de llevarse por la fuerza y arrancarlos de sus hogares. (Defensoría del Pueblo, 2014)

De acuerdo con información del ICBF, entre 2001 y 2010 en el departamento de Nariño se reportaron 179 casos de menores de 18 años que se desvincularon de los GAOML, especialmente a partir del 2006, de los cuales el 74% pertenecen a género masculino y el 26% a género femenino¹¹⁰. La misma fuente reportó que entre 2011 y 2012 se presentó un aumento en el número de NNA desvinculados en Nariño al pasar de 18 en el primer año a 32 en el segundo, lo que equivale a un 43% más en el periodo reciente. Esta situación ubicó al departamento como el segundo con más menores desvinculados a nivel nacional después de Antioquia, en donde el ICBF registró 38 menores desvinculados para 2012. En el caso particular de Tumaco también se hizo visible un aumento en el número de menores desvinculados, pues se pasó de 4 en 2011 a 9 en 2012. Estos casos lo ubicaron como el segundo municipio con mayor cantidad de menores a nivel nacional en 2012 después de Puerto Asís (Putumayo), donde se contabilizaron 10. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014, pág. 35)

Pero no solo los niños y niñas son víctimas de este hecho, los adultos también son objeto de reclutamiento, quienes también en ocasiones por querer mejorar su calidad de vida y salir de la pobreza ingresan a estas agrupaciones; como también existen casos que son obligados por medio de amenazas en contra de su integridad y de sus familias. En el caso de las mujeres son llevadas ya sea para ser utilizadas sexualmente, servidumbre o en el accionar directo de los enfrentamientos entre grupos armados. (ABColumbia, 2013)

El reclutamiento forzado desarticula familias, sube los índices desescolarización y violencia, priva de oportunidades a la juventud y acaba con las posibilidades de progreso de

un territorio; y si a esto se le suma el abandono por parte de Estado en la zona, aún menos son las posibilidades que tiene esta región para salir adelante.

Los altos índices de extorsión en el municipio de Tumaco también son preocupantes, ya que dicha actividad es utilizada como fuente de sostenimiento por todos los grupos ilegales que tienen actividad en la zona. Si bien el cobro de vacunas especialmente en la zona rural hace parte del modus operandi de los grupos subversivos, la transformación del conflicto ha hecho que este se desarrolle con mucha frecuencia en la zona urbana, siendo principalmente los grandes y pequeños comerciantes del municipio, los más afectados a causa de dicha actividad delictiva.

En efecto, en Tumaco varios sectores de la economía deben pagar extorsiones a bandas criminales y a las FARC, y de hecho se afirma que allí “todo el mundo está extorsionado”¹⁰⁴. Fuentes de la Cámara de Comercio de Tumaco dicen que el 90 por ciento de sus asociados sufren el boleteo de los distintos grupos armados que tienen sitiado el puerto ¹⁰⁵. Para asesores públicos y de la UNODC una posible causa del aumento de las extorsiones tiene que ver con que bandas criminales y la guerrilla están apoyando sus finanzas cada vez más en otras economías ilegales, ante la reducción y el desplazamiento de los cultivos de coca ¹⁰⁶. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014, pág. 34)

La extorsión ha afectado la economía de la región basada en el comercio, el turismo, la pesca e industria, quienes son los principales afectados a causa de la coacción tanto de grupos guerrilleros, como el de las bandas criminales; quienes también han creado fronteras invisibles con el fin de hacerse al monopolio de dichos cobros ilegales, lo que ha generado aún más inseguridad y confrontación. Dicha problemática no puede más que generar desempleo, pobreza, y por ende violencia; la inseguridad es permanente y el riesgo a perder la vida es alto; por tal razón el comercio no ha tenido otra salida que cerrar sus locales comerciales, las industrias abandonar la zona; a causa de la inseguridad y poca estabilidad que el municipio proporciona. (El Espectador, 2013)

Si se habla del microtráfico en la zona, el panorama tampoco es alentador, pues los grupos ilegales han visto en esta actividad una excelente fuente de financiamiento. En vista de altos controles de seguridad y que en la gran mayoría de las políticas están dirigidas a la erradicación de cultivos, control de rutas, captura de grandes cabecillas, las agrupaciones ilegales han dirigido su operación a los pequeños mercados de consumo de drogas, que articulado con el reclutamiento forzado le ha proporcionado una nueva actividad rentable, y que para las autoridades esta dinámica es aún más compleja de combatir.

La Defensoría del Pueblo alerta sobre las formas de uso y utilización de NNA en donde los integrantes de grupos armados ilegales o estructuras organizadas, se valen de estudiantes de grados superiores en instituciones de educación pública secundaria, para reclutar y utilizar a niños y niñas de grados inferiores para el desarrollo de actividades ilícitas, principalmente de microtráfico o transporte de sustancias u objetos de distinta índole. Sin embargo, se aclara que no se cuenta con información oficial que permita dimensionar esta problemática, por lo que solicita a las autoridades com - petentes, dar inicio a estas indagaciones. Las expresiones de preocupación de los funcionarios y funcionarias de distintas entidades entrevistadas por el incremento del reclutamiento de niños y niñas fue constante; en sus rela - tos aparecieron todas las formas que utilizan tanto las guerrillas como los grupos armados organizados independientemente de su denominación. Se constató que: atraen a los niños y niñas con cosas materiales y les permiten tocar sus armas, les dan plata, charlan con ellos, se vuelven sus amigos y así los van envolviendo hasta que los incorporan a sus filas. (Defensoría del Pueblo, 2014, pág. 25)

El reclutamiento forzado, la extorsión y el micro tráfico se han convertido en los nuevos estandartes y objetivos de operación de las Farc, ELN y Rastrojos en el municipio de Tumaco. La necesidad de la comunidad es otro factor que juega de su parte, los grupos armados ilegales aprovechan la condición de pobreza y vulnerabilidad para engañar y ofrecer mediante engaños o amenazas tanto a niños, jóvenes y adultos, en la intervención de dichas actividades delictivas, las cuales guardan cierta complejidad para ser combatidas por la Policía Nacional o Ejército Nacional, según como corresponda.

Por lo anterior es evidente que el objetivo de los grupos armados ilegales responde a un nuevo accionar dentro de territorios como el de la costa pacífica del departamento de Nariño, por tal razón es importante analizar las políticas de seguridad que se han implementado por los diferentes gobiernos nacionales, con el fin de tener un respuesta positiva respecto del cambio de las dinámicas de confrontación armada, toda vez que la fuerza pública tiene el reto de combatir a grupos que responden a un accionar distinto al de los comienzos de los grupos guerrilleros o de los carteles de droga; es decir así como las Farc o las bandas criminales han cambiado o combinado su modus operandi, el Ejército y Policía Nacional tiene la obligación de replantear sus estrategias dirigidas hacia la problemáticas como lo es el micro tráfico, pandillismo, extorción, entre otros elementos propios de la guerra asimétrica que se vive en Colombia.

III. POLÍTICAS DE SEGURIDAD PUESTAS EN MARCHA POR LOS GOBIERNOS NACIONALES

Como se ha mencionado son múltiples las problemáticas por las que ha tenido que atravesar Colombia en todo su territorio; desde la conformación de grupos guerrilleros y grupos paramilitares; como la aparición de los carteles de drogas o bandas criminales; por tal razón en el transcurso de los diferentes gobiernos, se han tomado acciones en búsqueda de contribuir con la tranquilidad de los ciudadanos y mitigar las consecuencias que ha dejado la violencia vivida en el país. Por ende se procederá a mencionar y estudiar algunas de las políticas de seguridad implementadas a nivel nacional y regional, que se han puesto en marcha por los diferentes gobiernos, y así poder analizar las fortalezas y desventajas a la hora de ponerlas en práctica en las diferentes regiones del territorio nacional.

1. Plan Colombia

El Plan Colombia es quizá uno de las políticas puestas en marcha más ambiciosas en la historia del país, en el cual mediante un acuerdo en el año de 1999 entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos, encabezados por los presidentes Andrés Pastrana Arango y Bill Clinton respectivamente, inician un acuerdo con el fin de combatir diferentes

problemáticas, especialmente el narcotráfico que afecta tanto a Colombia como uno de los mayores productores, y a Estados Unidos como uno de los mayores consumidores de drogas. *“establecimos una estrategia entre nuestros gobiernos que buscaba promover la democracia y el crecimiento económico, combatir el narcotráfico, fortalecer el respeto de los Derechos Humanos, extender el Estado de Derecho y acabar el conflicto armado en Colombia”* (Sánchez A. , 2016, pág. 39)

Los objetivos de dicho plan son ambiciosos y complejos, por lo que requieren de una gran inversión tazada en sus inicios en \$7.500 millones de dólares, los cuales serían aportados entre las dos naciones, \$4.000 millones de dólares aportado por Colombia y 3.500 millones de dólares por Estados Unidos. (Embajada de los Estado Unidos de America, 2000)

“Es compromiso del gobierno recuperar las responsabilidades centrales del Estado: la promoción de la democracia, el monopolio de la aplicación de la justicia, la integridad territorial, la generación de condiciones para empleo, el respeto por los derechos humanos y dignidad humana, y la conservación del orden público”.

(Presidencia de la República de Colombia 1999, 1999)

Teniendo en cuenta lo anterior, el Plan Colombia gira en torno a 10 estrategias plasmadas así: una estrategia económica que genere empleo, una estrategia fiscal y financiera para fomentar actividad económica, estrategia de paz, una estrategia para la defensa nacional para reestructurar y modernizar las fuerzas armadas y la Policía; una estrategia judicial y de derechos humanos, con el fin de reafirmar el estado de derecho, una estrategia antinarcóticos; una estrategia de desarrollo alternativo, que fomente esquemas agropecuarios y otras actividades económicas rentables para los campesinos y sus familias; una estrategia de participación social, una estrategia de desarrollo humano que garantice servicios de salud y de educación, una estrategia de orientación internacional que confirme los principios de corresponsabilidad, acción integrada y tratamiento equilibrado para el problema de la droga. (Presidencia de la República de Colombia 1999, 1999)

Dicho plan llega en un momento donde los grupos guerrilleros tenían una fuerte incidencia dentro del territorio, las fuerzas militares debilitadas y con baja moral tras los golpes, tomas y secuestros de los cuales habían sido objeto, la economía del país no era fuerte y esto se le suma la incidencia del narcotráfico en distintos frentes político sociales del país. (Sánchez A. , 2016)

Como es evidente el Plan Colombia tiene como pilar fundamental el combatir toda la estructura narcotraficante que ha operado y opera en la nación, por tal razón y teniendo en cuenta la incidencia y la dinámica que esta asume con relevancia en el departamento de Nariño y especialmente en San Andrés de Tumaco, las operaciones y estrategias de dicho plan van dirigidas en gran parte a esta zona del país.

Paradójicamente una de las causas de las llegadas del narcotráfico a Tumaco responde a la implementación del Plan Colombia en el territorio nacional, tras la arremetida del gobierno a departamentos productores de coca como lo es el Putumayo, estos vieron la posibilidad de trasladar sus cultivos a una zona de características similares y cercanas a donde se encontraban operando, por tal razón la costa pacífica nariñense fue una de las zonas escogidas por los productores de coca, para mitigar los efectos que estaban dejando la aleación Colombo estadounidense. (International institute for democracy and electoral assistance, 2012) .

Tras el inminente crecimiento de cultivos de coca y con la llegada de diferentes grupos armados ilegales en la región, los gobiernos tuvieron que trasladar sus estrategias hacia el municipio de Tumaco, con ello llegó el incremento de fuerza pública, fumigación y erradicación de cultivos ilícitos. Estas impulsados por los gobiernos de los presidentes Andrés Pastrana Arango, Álvaro Uribe Vélez en sus dos periodos y Juan Manuel Santos en su primer periodo y parte del segundo, con la finalidad de estabilizar la seguridad y fortalecer los campos sociales y económicos de la región. (Fundación Friedrich Ebert en Colombia (Fescol), 2011)

Son innegables los alcances y resultados que por más de 15 años dicho plan ha logrado, a diferencia de los gobiernos anteriores a la ejecución del Plan Colombia, se ha visto una reestructuración y fortalecimiento tanto de las fuerzas policiales como militares, *principalmente en la modernización, reestructuración, profesionalización y capacitación de sus miembros en DD. HH*; lo cual ha permitido neutralizar y golpear considerablemente tanto a grupos guerrilleros como a las bandas narcotraficantes, por ende los cultivos de coca en algunas regiones han disminuido, las incautaciones han sido importantes, y el tema de seguridad en algunas regiones ha mejorado. (Departamento Nacional de Planeación (DNP), Dirección de Justicia y Seguridad (DJS), 2006)

Esto ha permitido que el ámbito social y económico mejoren, ya que hay una mayor confianza en la inversión extranjera, el desempleo ha bajado considerablemente y la credibilidad de los ciudadanos respecto de la fuerza pública y entidades estatales ha mejorado.

Los logros alcanzados en materia de seguridad han permitido la reactivación socioeconómica. En materia económica, debe destacarse que, entre el 2003 y el 2005, Colombia alcanzó una tasa de crecimiento por encima del 5%, la más alta de los últimos ocho años (...) En cuanto a la tasa de inflación se refiere, es necesario destacar que para el año 2005, se llegó al 4,85%, la cifra más baja de la última década. Logros similares se han presentado con la tasa de desempleo, la cual pasó del 13% en diciembre de 2004 al 11,8% en diciembre de 2005. (Departamento Nacional de Planeación (DNP), Dirección de Justicia y Seguridad (DJS), 2006, págs. 27-28)

Evidentemente el Plan Colombia trascendió de manera importante dentro del desarrollo del conflicto, en especial en lo que respecta a combatir el narcotráfico, como también en la reestructuración de la fuerza pública; los alcances logrados han sido importantes, y han impulsado de cierta manera al desarrollo de algunas regiones del país.

2. Plan Espada de Honor

Dentro de la articulación de las diferentes políticas implementadas por los gobiernos nacionales en búsqueda de la neutralización de los grupos armados ilegales, encontramos la puesta en marcha del denominado Plan Espada de Honor; el cual está a cargo por el Ejército Nacional a partir del año 2012 en el gobierno de Juan Manuel Santos. (Ejército Nacional de Colombia, s,f)

Dicho plan se fundamenta en 6 objetivos descritos de la siguiente manera:

acelerar la derrota militar de los GAML a fin de contribuir a la consolidación y construir la paz, consolidar la seguridad regional y local para garantizar el desarrollo socioeconómico, la protección de los recursos estratégicos la gobernabilidad, fortalecer el desarrollo integral del hombre como esencia para la transformación institucional armonizada, garantizar las capacidades estratégicas para la defensa nacional, afianzar el respeto por los DD.HH. y el DIH y desarrollar Instrumentos para la Defensa Integral, articular la gestión institucional con mejores prácticas para el Planeamiento estratégico, la optimización de recursos, el desarrollo tecnológico y la proyección de Fuerza. (Ejército Nacional de Colombia, s,f, pág. 7)

El Plan Espada de Honor demuestra el fortalecimiento del Ejército Nacional como institución, es claro el objetivo de fortalecerse internamente no solo en el campo militar, sino en aspectos sociales y estratégicos, que permitan que su accionar sea aún más humano y que vaya dirigido con la nueva dinámica del conflicto armado.

Entonces teniendo en cuenta los objetivos y estrategias utilizadas por el Plan Espada de Honor, y la posición geográfica del departamento de Nariño, el cual se ubica dentro de los territorios donde dicha plan desarrolla operaciones; zona limítrofe, alta intensidad de acción de grupos armados ilegales, problemática con la violaciones a los Derechos Humanos y Derechos Internacional Humanitario, concentración de narcotráfico, hacen de este departamento un escenario preciso para su operación.

Tras la puesta en marcha de esta estrategia militar, según el general Juan Pablo Rodríguez Comandante de las Fuerzas Militares, los resultados han sido evidentes:

54 cabecillas neutralizados del ELN y las Farc, 38 muertos en el desarrollo de operaciones militares, 11 capturados y cinco desmovilizados, de estos tres hacen parte del estado mayor central de las Farc, uno a la dirección nacional del ELN, 33 eran cabecillas de frente, tres eran cabecillas de columna móvil, y catorce, cabecillas de compañía móvil. Desde 2012 hasta la fecha tenemos 2536 presentaciones voluntarias de miembros de estas organizaciones, se han desarrollado 3152 capturas a las Farc, 516 al ELN, 2702 a las bacrim y 1805 por narcotráfico, lo que da un total de 8175 detenciones. El símbolo de la derrota es lograr que una persona con mayor tiempo en la organización, se rinda y la deje. (El Universal, 2014).

Los enfoques van dirigidos a la desarticulación de los grupos armados ilegales y apartarlos de la población civil, como también un segundo que está dirigido al fortalecimiento interno de la institución.

Es fundamental que en todos los niveles del mando se establezca como premisas operacionales el sistema SIDS. Este no es más que la conducción de operaciones simultáneas sobre las diferentes áreas geográficas y sobre todos los subsistemas que constituyen el sistema rival, diferenciadas dado una estructura y aplicabilidad acorde con la situación particular del enemigo, inmediata para que se logre su efecto e impacto en el corto y mediano plazo y sinérgicas como el multiplicador de las capacidades actuales de la Institución y así permitir acelerar la derrota militar del sistema rival. (Ejército Nacional de Colombia, s,f, pág. 9).

Es clara la ofensiva que el Ejército Nacional desde el año 2012 ha lanzado en contra de la lucha de los grupos armados ilegales mediante el Plan Espada de Honor, proporcionando un ambiente de seguridad y de presencia estatal en gran parte del territorio nacional, y luchando por el restablecimiento de la seguridad de los ciudadanos colombianos, velando por el respeto de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario; generando un cambio estratégico dentro de las mismas fuerzas militares; si bien se han tenido resultados operacionales tales como capturas y dadas de bajas de cabecillas guerrilleros y de bandas delincuenciales, incautaciones y neutralizaciones importantes, también es relevante resaltar la perspectiva positiva de los ciudadanos que están en interacción con dicha fuerza.

3. Plan Troya

Dentro del desarrollo del presente trabajo se ha querido resaltar el dinamismo del conflicto armado en Colombia, como se ha mencionado la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia fue trascendental a la hora de la formación de las nuevas bandas criminales, las cuales si bien son provenientes de los grupos paramilitares, su acción se centra en el control del narcotráfico y microtráfico, entre otros.

El Estado en vista de la nueva perspectiva y con el fin de contrarrestar el accionar de las BACRIM, implementó el llamado Plan Troya, esta estrategia tiene como finalidad atacar los puntos estratégicos donde operan dichas agrupaciones ilegales. (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, s,f)

Esta lucha implicó, así mismo, delimitar el marco jurídico de actuación de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional contra las BACRIM, ejercicio que llevó a la expedición de la Directiva No. 14 del 27 de mayo de 2011, que contiene la Política del Ministerio de Defensa en la lucha contra las BACRIM y que imparte instrucciones específicas para garantizar la lucha decidida y coordinada de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional contra estas bandas. (...) Planes Troya Caribe y Pacífico: Son planes de acción desarrollados por el Comando General de

las Fuerzas Militares y la Dirección Nacional de la Policía con el Ministerio de Defensa, que tienen como punta de lanza la judicialización de los integrantes de las BACRIM. En el marco de dichos planes y de la directiva que regula el tema, las capacidades de inteligencia, policía judicial y los componentes operativos y operacionales de la Fuerza Pública se dirigen a la labor de judicialización de los delincuentes. (Ministerio de Defensa Nacional, 2011, págs. 20,44).

Dicho plan entró en operación a partir del año 2011, por iniciativa del gobierno del Presidente Santos, y tiene como una de sus estrategias sectorizar su acción de la siguiente manera:

Plan Troya Caribe I y II: Ubicada principalmente en el departamento de Córdoba. La operación Troya Caribe II se desarrolló en algunos municipios del Sur de Córdoba y del Bajo Cauca, Plan Troya Pacifico: esta operación tuvo lugar en los departamentos de Nariño, Cauca y Valle del Cauca, Plan Troya III: esta operación se centró en algunos municipios del noroccidente del Valle del Cauca y el sur del Chocó, por el periodo electoral del año 2011, Plan Troya Nordeste Antioqueño: de acuerdo a información descrita por la Gobernación de Antioquia, esta operación se lleva a cabo en los municipios de Remedios, Segovia, Vegachí y Yalí, Plan Troya Tayrona: esta operación se realizó en el departamento del Magdalena, específicamente en zona urbana y rural del municipio de Santa Marta. (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, s,f, pág. 9).

Para la operación de dicho plan se encuentran articuladas las tres fuerzas militares y la policía nacional, como también la Fiscalía, lo cual ha arrojado resultados positivos en especial en la zona pacífica donde se encuentra ubicado el municipio de Tumaco, hechos que han debilitado algunas bandas criminales hasta el punto de hacerlas desaparecer. (Presidencia República de Colombia, 2011)

Capturaron a 23 miembros de la banda ‘Los Rastrojos’ en Nariño

Las autoridades colombianas detuvieron a 23 presuntos miembros de una banda criminal al servicio del narcotráfico en un operativo desarrollado en cinco municipios del departamento (provincia) de Nariño -fronterizo con Ecuador-, dijo este miércoles un portavoz policial.

"En las últimas horas se logró la captura de 23 integrantes de 'Los Rastrojos', quienes delinquían en Pasto, Ipiales, Llorente, Policarpa y Tumaco y se encuentran sindicados de la comisión de ocho homicidios", dijo a periodistas el subdirector de la policía colombiana, el general José León Riaño. (La FM, 2011)

Debido al comportamiento de los diferentes grupos armados ilegales, especialmente el de las BACRIM, parte de la estrategia del Plan Troya fue sectorizar y dividir regiones para emprender una ofensiva, es por eso que en una de estas etapas se ha enfatizado en la lucha contra las bandas criminales y el narcotráfico en la zona costera del pacífico colombiano, ya que para dichas agrupaciones esta región es un punto estratégico para su operación, toda vez que reúne todas condiciones propias para la producción y exportación de coca, armamento, minería ilegal, extorción y otros factores subyacentes y vinculados al conflicto. Por tal razón y teniendo en cuenta el comportamiento específico de las BACRIM en las diferentes zonas del país, el Estado mediante la fuerza pública ha tenido que responder de tal forma que sus estrategias de lucha, respondan a conflicto asimétrico que Colombia afronta. (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, s,f)

El presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, anunció este miércoles que la seguridad en el sur del país será reforzada con la presencia de 3.353 hombres en los próximos meses.

En la Activación de la Brigada de Infantería de Marina número 4, en Tumaco, Nariño, el mandatario dijo que esta nueva unidad tendrá la misión de cerrar los corredores de movilidad y de apoyo logístico del narcotráfico en nueve municipios, 43 inspecciones, 27 corregimientos, tres islas y tres caseríos, desde Punta Coco,

departamento del Cauca, hasta la desembocadura del Río Mataje, en límites con Ecuador.

Serán más de 2.500 hombres entre oficiales, suboficiales e infantes de marina, quienes se encargarán de hacer presencia en los ríos del departamento del Cauca: Saija, Timbiquí, Guajuí y Guapi.

Y harán presencia en los ríos de Nariño: Iscuande, Tapaje, La Tola, Sanquianga, Satinga, Guanipa, Patía, Chami, Mexicano, Rosario, Mira y Mataje. (El Colombiano, 2011)

Son múltiples las medidas tomadas por los diferentes gobiernos respecto a la lucha armada que se libra tanto con las guerrillas, como con toda la estructura narcotraficante. Evidentemente el Plan Colombia fortaleció la estructura militar y policial que se encontraba casi derrotada antes de la puesta en marcha de dicho plan. La inversión ha sido millonaria y los resultados en algunas zonas positivos, el fortalecimiento institucional ha permitido ganar cierto terreno perdido con los grupos armados ilegales en las décadas de los ochenta y noventa; lo cual se ha reflejado en las perspectiva nacional e internacional respecto a la seguridad del territorio Nacional.

La desaparición de los carteles de drogas, la desintegración de gran parte del secretariado de las Farc, la ofensiva contra las bandas criminales, el restablecimiento del orden con la llegada de la fuerza pública a municipios donde no se tenía presencia, la confianza internacional, el reconocimiento hacia las víctimas del conflicto, la ponderación del respeto de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario; se encuentran entre algunas de las fortalezas que han dejado la ejecución del Plan Colombia, Plan Espada de Honor, Plan Troya, entre otros. Situaciones que muestran batallas ganadas frente a las diferentes problemáticas enfrentadas, pero que aún no son suficientes para disminuir los índices de violencia y confrontación que vive Colombia.

IV. ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD PUESTAS EN MARCHA

Como se ha mencionado anteriormente, el Estado mediante el transcurso de los diferentes gobiernos nacionales ha implementado planes y estrategias dirigidas tanto a la lucha en contra de los grupos guerrilleros y paramilitares, como también en búsqueda del debilitamiento y desaparición de las estructuras narcotraficantes, las cuales han arrojado ciertos aspectos positivos que han contribuido al desarrollo de Colombia como nación.

Se ha hecho énfasis en que dichos resultados se han dado en algunas zonas del territorio nacional, o que estas han sido eficaces por algún periodo de tiempo, ya que hay evidencia de que en zonas donde se había restablecido el control, la violencia se recrudece o va tomando fuerza.

El caso del municipio de Tumaco al parecer es una de estos, ya que la violencia se apodera de las zonas rurales y urbanas, como también de los municipios que se encuentran en cercanía a este; el departamento de Nariño es uno de los más azotados por la violencia y ataques indiscriminados en contra de la población civil, por tal razón es importante hacer el análisis de la puesta en marcha de los planes anteriormente mencionados en esta región.

La ejecución del Plan Colombia se fundamenta en combatir al narcotráfico y todos los factores que de este se desprenden, dichos objetivos no han tenido un efecto positivo dentro del departamento de Nariño, mucho menos en el municipio de Tumaco; ya que hoy en día es la zona donde se concentran la mayor parte de los cultivos de coca de todo el territorio nacional, lo que evidencia una gran falencia en el desempeño de dicho plan.

De acuerdo al a un informe publicado por la Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito llamado Monitoreo de Cultivos de Coca 2014 julio 2015, El 42% de los cultivos de coca está concentrado en los 10 municipios más afectados por la presencia de cultivos de coca. Tumaco (Nariño) sigue siendo el municipio más afectado; en este municipio los cultivos de coca se incrementaron 36% (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2015, pág. 19)

Tabla 2. Los diez municipios con la mayor área cultivada 2014.

| Departamento | Municipio | Cultivos de coca (ha) | %Censo |
|--------------------|-----------------------|-----------------------|-------------|
| Nariño | Tumaco | 8.963 | 13 |
| Putumayo | Puerto Asís | 4.437 | 6,4 |
| Norte de Santander | Tibú | 2.997 | 4,3 |
| Cauca | El Tambo | 2.522 | 3,6 |
| Putumayo | Valle del Guamuez | 2.050 | 3 |
| Guaviare | Miraflores | 1.922 | 2,8 |
| Putumayo | Orito | 1.639 | 2,4 |
| Meta | Puerto Rico | 1.616 | 2,3 |
| Guaviare | El Retorno | 1.604 | 2,3 |
| Guaviare | San José del Guaviare | 1.522 | 2,2 |
| Total | | 29.272 | 42,3 |

(Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2015, pág. 19)

Si bien la lucha en contra de los grupos narcotraficantes y sus dinámicas es el pilar del Plan Colombia, dentro de este también se desarrolla un componente social, el cual tampoco ha contribuido positivamente en la región. Las cifras de las personas y familias que han sido forzadas a desplazarse tanto de las zonas rurales como urbanas son altas, lo cual ha llevado a que la comunidad viva en condiciones de extrema pobreza e inseguridad.

Tumaco es un municipio que no ofrece garantías para sus ciudadanos y por ende el desarrollo de esta región no es la mejor, las insuficiencias en la prestación de servicios básicos denota un entorno desalentador y contrasta con la gran concentración de fuerza pública que han llegado con el fin de combatir al narcotráfico y terrorismo, pero que aún no consigue los efectos esperados.

La alta concentración de cultivos ilícitos en el municipio de Tumaco responde a diferentes variables descritas así. En algunos de los casos la población es amenazada y coaccionada por los grupos armados ilegales para que en sus tierras se cultive este

producto, también es decisión de los propios campesinos en respuesta a la difícil situación económica que vive esta región, lo que impulsa a que decidan cultivar coca por su mayor rentabilidad que la siembra de los productos tradicionales; por último y al no acceder ante las amenazas o rentabilidad del negocio, los pobladores son desterrados y despojados de sus tierras y bienes con el fin de explotarlos con propósitos ilegales. (International institute for democracy and electoral assistance, 2012)

Por lo anterior, es evidente que acciones como las fumigaciones y erradicaciones no solo afectan a los grupos dedicados a esta actividad, sino a campesinos que han sido amenazados, o que han buscado una solvencia económica, pero que son ajenos a la confrontación que el Estado libra en contra de estas agrupaciones criminales. Estas acciones no tienen distinción alguna, por ende la problemática social está lejos de solucionarse.

La fumigación con glifosato es un tema de sumo cuidado, ya que si bien ha reducido el número de cultivos de coca, dicha cifra tampoco ha sido relevante a cambio de los efectos que de este se desprenden, Dentro de los efectos primordiales se encuentran las afectaciones a la salud y el medio ambiente.

Las aspersiones que se produjeron en octubre/noviembre de 2000, sobre el resguardo indígena de Aponte - una zona de cerca de ocho mil hectáreas en el departamento de Nariño, al suroccidente de Colombia - tuvieron una amplia repercusión internacional debido a lo que se denunció como la posible acción del químico asperjado sobre la salud de la población local. Según informes, el ochenta por ciento de los niños del área se enfermaron (Marjon van Royen, NRC Handelsblad, 28 de diciembre 2000) con úlceras, erupciones cutáneas, fiebre, diarrea y conjuntivitis. También los adultos se vieron afectados en su salud, así como los animales de granja. Fuera de eso, como las fumigaciones no discriminan, la lluvia de glifosato sobre Aponte destruyó no solamente los cultivos ilícitos de la zona, sino también los cultivos de pancoger de los campesinos, y numerosas parcelas de sustitución de cultivos del programa Plante del gobierno colombiano. Otros proyectos de reforestación que se encontraban en curso,

quedaron también arrasados. Lo que puso en contundente evidencia una vez más la tremenda contradicción que hay entre fumigación y desarrollo alternativo. Era la primera vez que una amplia denuncia internacional por los posibles efectos del glifosato revelaba imágenes como evidencia del impacto de las fumigaciones en la salud. (El Transnational Institute, 2004)

Es así como la fumigación con glifosato se ha convertido en uno de los puntos del Plan Colombia más controvertido, ya que las consecuencias sobre las zonas donde se fumigado han sido perjudiciales para los pobladores, tanto para los que tiene cultivos de coca, como para aquellos que su base de sostenimiento son los cultivos tradicionales; los problemas de salubridad y efectos sobre el ser humano, como también el fuerte desplazamiento forzado son otras de las implicaciones de dicha estrategia.

Como se ha mencionado la alta concentración de cultivos de coca y minería ilegal ha contribuido con la siembra de minas antipersonal, las cuales son utilizadas como cercas y barreras de protección para que no se puedan realizar los diferentes controles y erradicaciones manuales sobre estos. Las minas antipersonal han dejado muchas víctimas entre soldados, policías o civiles, hechos que van en contra tanto de los Derechos Humanos, como del Derecho Internacional Humanitario. Según el Programa Presidencial para la Acción Integral contra las Minas Antipersonal (PAICMA), entre 2000 y 2012 se reportaron 95 víctimas por minas antipersonal en Tumaco que representaron el 14% del total de personas afectadas en Nariño en el mismo periodo (680), ubicándose como el segundo municipio más perjudicado del departamento después de Samaniego. En él, la población civil ha sido la más perjudicada constituyendo el 69% (65) del total de víctimas mientras que el 31% fueron militares (30). También cabe señalar que el 72% (68) de los afectados resultaron heridos y el 28% (27) fallecieron. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014)

El Plan Colombia permitió un gran avance en cuanto al fortalecimiento de toda la estructura de las fuerzas militares y policiales en todo el territorio nacional, lo que permitió afectar considerablemente la estructura del narcotráfico, pero dichos resultados no han sido

suficientes, ya que de una u otra forma los carteles de droga se han dado sus modos para contrarrestar los efectos de dicha estrategia; además con el giro que tomó este plan concentrándose en atacar más al terrorismo que al narcotráfico, permitió que las estructuras narcotraficantes sigan afianzándose trayendo consigo otra serie de delitos que se han desprendido de su accionar. Es decir son mayores resultados que se han dado respecto a los grupos guerrilleros como el ELN o las Farc, que propiamente al objetivo principal del Plan Colombia que se concentraba en la reducción de la producción y exportación de drogas. (Sánchez A. , 2016).

Respecto del plan Espada de Honor, si bien es una gran avance de parte de las Fuerzas Militares, también cabe hacer el análisis del por qué el restablecimiento del orden en el municipio de Tumaco no ha sido posible. El apoyo por parte del Ejército Nacional y de la Armada Nacional es innegable, la fuerte presencia existente en el puerto por parte de estas dos fuerzas es una de las principales estrategias impulsadas por el Gobierno Nacional con la que se espera que el orden y la seguridad se restablezcan en la zona.

El Presidente Juan Manuel Santos explicó que para la nueva unidad de Infantería de Marina fueron destinados 3.353 efectivos, que se distribuirán en dos batallones fluviales, un batallón de asalto fluvial y un batallón de comando y apoyo y anunció que antes de terminar este año se agregarán a la nueva brigada dos nuevos elementos de combate fluvial.

“Hoy activamos una Brigada de Infantería de Marina que va a tener una gran importancia en la seguridad de esta zona del país y en toda la campaña que estamos haciendo en el sur del país”, señaló el Presidente.

De esta manera la Infantería de marina en Tumaco contará con 13 elementos de combate fluvial, cada uno con mínimo cuatro botes, lo que “nos va a permitir un control mucho más efectivo del territorio, sobre todo a la luz de los problemas que hemos visto aquí en los últimos tiempos”, según el mandatario. (Policía Nacional de Colombia, 2011)

Pero de lo anterior se puede deducir que no por que exista una fuerte presencia de fuerzas militares la situación es mejor. La concentración de la fuerza pública trae también ciertas implicaciones dentro de la región, si bien se han dado resultados como incautaciones, destrucción de laboratorios de estupefacientes, muerte y captura de fichas importantes tanto guerrilleras como delincuenciales; se contrasta con la difícil situación que vive la población civil tras la medida de reforzar la fuerza pública, toda vez que se encuentran acorralados entre los grupos armados. Las agrupaciones ilegales ven con malos ojos a todos aquellos que tengan cualquier relación e interacción con la fuerza pública, estén o no relacionadas con la dinámica del conflicto. Las represalias en contra de la población civil se traducen en trasgresiones de los Derechos Humanos como torturas, homicidios, masacres, destierros, desapariciones, amenazas entre otros.

Las confrontaciones también se hacen aún más frecuentes con la fuerte presencia del Ejército y Policía, la arremetida de estas fuerzas en contra de las Farc, ELN y Rastrojos principalmente, han elevado las cifras de homicidio, desplazamiento forzado rural y urbano, inseguridad y pobreza. Por tal razón los civiles son quienes quedan en medio de esta confrontación y quienes no ven con buenos ojos el incremento de la fuerza pública en el municipio.

El Plan Espada de Honor tampoco ha cumplido su cometido, la presencia de grupos armados ilegales es alta, y por el contrario han trasladado su accionar a la zona urbana, donde la extorción, la delincuencia, microtáfico, desplazamiento forzado aumentan; y la forma de combatirlos se hacen aún más complejas. Dicha situación es el reflejo de las cifras en lo que respecta al desplazamiento forzado:

“Los éxodos forzados son individuales y masivos: En 2011, como efecto de los combates entre unidades antinarcóticos de la Policía y las FARC, 30 familias huyeron del Consejo Comunitario de Alto Mira y Frontera (OCHA, 2011)”. (Ccai-Colombia.org, pág. 7).

La Fundación Ideas para la Paz, USAID y la Organización Internacional para las Migraciones (2014) afirman:

Según el Sistema de Población Desplazada (SIPOD) y el Registro Único de Víctimas (RUV), entre 2000 y 2012 se reportaron 74.348 víctimas de desplazamiento forzado en Tumaco, que representan el 30% del total de víctimas del departamento en el mismo periodo (255.835). Así mismo lo ubican como el municipio más afectado de Nariño, después de El Charco, Barbacoas, Policarpa y Olaya Herrera. (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014, pág. 29).

Según el Plan Integral Único de Atención a Víctimas de Desplazamiento (PIU), en Tumaco el desplazamiento forzado es una consecuencia de las confrontaciones entre actores armados por el control territorial, los conflictos por la erradicación de cultivos ilícitos y su aspersión aérea y las amenazas, homicidios y otras vulneraciones que sufren las poblaciones del área rural, especialmente las comunidades de los consejos comunitarios e indígenas de las etnias Awá y Eperera Siapidara (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014, pág. 29)

La Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (2013), se refiere al desplazamiento intraurbano en Tumaco de la siguiente forma:

La dinámica reciente de la confrontación armada en la zona urbana del municipio de Tumaco ha estado marcada por la disputa entre grupos paramilitares posdesmovilización y milicias urbanas de las FARC por ejercer control territorial sobre los barrios considerados como estratégicos en materia económica y bélica para el tráfico de armas y estupefacientes, la movilidad de tropas, la extorsión y el reclutamiento forzado; barrios en los que la presencia de instituciones sociales del Estado suele ser deficiente o nula. Esta disputa se ha presentado de manera relativamente constante desde 2005.

La confrontación entre la insurgencia y el nuevo rostro del paramilitarismo en Tumaco se ha presentado con mucha fuerza en los barrios ubicados en las comunas 4 y 5. En este sentido, barrios como Viento Libre, La Paz, Buenos Aires, Panamá, El Esfuerzo, Nuevo Milenio, Nuevo Horizonte, Iberia, Familias en Acción, 11 de noviembre, California, La Ciudadela y Los Ángeles se han convertido en el epicentro del conflicto y sus habitantes se han visto enfrentados a múltiples afectaciones y victimizaciones por parte de todos los actores armados que hacen presencia en el municipio. (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, 2013, pág. 41)

Las cifras del desplazamiento forzado en Tumaco son alarmantes en la zona rural como en la zona urbana en respuesta a las nuevas dinámicas del conflicto, pero los índices en cuanto al homicidio también habla de la crítica situación del municipio.

Como se mencionó, la reciente presencia de actores armados y bandas criminales en el municipio generó un aumento en los niveles de violencia que se ha manifestado con mayor énfasis a partir de 2006. Entre 2000 y 2012 se presentaron 2.427 homicidios, lo que ubica a Tumaco como el lugar con mayor número de víctimas de Nariño por encima de Pasto, su capital. El pico en la tasa municipal de homicidio fue en 2007 y en 2012 fue de 130,4, tres veces más que la nacional (32,3). (Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM, 2014, pág. 3).

Por tal razón se deduce que la estrategia de militarizar el puerto no ha tenido los mejores resultados, siempre será importante de la presencia del Estado en todos los rincones del territorio nacional, pero si estos llegan si un acompañamiento de medidas sociales y culturales, es muy difícil que cualquier plan militar tenga resonancia dentro de los mismos habitantes de una región. El impacto de medidas como esta, quizá genere un elemento más de tensión, incertidumbre e inseguridad entre los ciudadanos del común, ya que detrás de las fuertes medidas militares viene los contrataques y represarías, quedando en medio las personas que nada tiene que ver con las problemáticas que ahogan a la zona,

pero quienes son los más afectados y quienes pagan las consecuencias de cualquier confrontación armada.

En cuanto al Plan Troya el panorama tampoco es alentador, al igual que los anteriores, esta estrategia también ha tenido algunos resultados como incautaciones, capturas y bajas; las cuales no han sido suficientes para aclarar el panorama del municipio de Tumaco. Las bandas criminales son una red mucho más complejas de combatir, y por ende es mucho más difícil poder articular una estrategia que contribuya a contrarrestar su accionar. El Plan Troya nace como un ataque directo para las BACRIM en todo el territorio nacional con el fin de detener su expansión y fortalecimiento estructural. Hoy en día quizá existan tan solo dos o tres bandas criminales de las tantas que existieron en el momento de las desmovilización paramilitar, pero eso no quiere decir que su efecto sea menor, por el contrario estas han absorbido a las demás y con ello han tomado mucha más fuerza.

La ejecución de dicho plan es complejo a causa del dinamismo con que las bandas criminales operan, sus brazos delincuenciales como pandillas y combos pequeños en los cascos urbanos nutren y fortalecen a las BACRIM y se mimetizan en lugares de difícil acceso para la fuerza pública; la limitación del Ejército para ejercer control respecto de las bandas criminales es otra de las causas que no han permitido que el Plan Troya pueda tener el impacto y resultados dentro de la zona costera del departamento de Nariño

A los malos resultados de los planes mencionados se le suma el abandono Estatal que tiene que soportar esta zona del país, lo cual pone en riesgo cualquier plan o estrategia que se quiera impulsar en el puerto, ya que sin un fortalecimiento institucional el impacto de cualquier política y medida será insuficiente en cuanto a los resultados a obtener. Esto lo reflejan los deficientes índices de pobreza, escolarización, desnutrición, entre otros que el municipio tiene.

Teniendo en cuenta las cifras del Departamento Administrativo de Estadística Nacional (DANE) solo el 43,6% residente en Tumaco ha cursado la básica primaria, el 26,1% secundaria, 18,1% no cuenta con ningún nivel educativo, y cifra aún más dicientes

son aquellas que hacen referencia a la educación superior, ya que tan solo el 2,6% de la población ha pasado por una universidad y el 0,5% es especialista, magister o doctor. Estas cifras demuestran que la educación no es vista como una posibilidad para salir adelante, o porque quienes deciden seguir con sus estudios son presionados para dejar de ir a los colegios y escuelas con el fin de que entren en la dinámica del conflicto y participen dentro de alguna agrupación criminal “ el dilema de los bachilleres es escoger entre convertirse en delincuentes, ingresar a la guerrilla, los paramilitares o emigrar, pues a muchos los obligan a entrar a esos grupos.” (Universidad Nacional de Colombia, 2012)

Así mismo el informe publicado en la agencia de Noticias de la Universidad nacional señala:

Por otro lado, el índice de necesidades básicas insatisfechas de los tumaqueños es del 48,7% (el de Nariño es del 43,7%; el del país, del 27,8%). La pobreza afecta al 84,3% (en Nariño, al 70%; en el país, al 50,3%). La desnutrición crónica de los pequeños del litoral pacífico, cuyas edades están entre los 5 y 17 años, llega al 16,1%, afirma el ICBF en un estudio de 2010. La situación es más crítica para el 18,5% de los niños menores de 5 años. Una verdadera crisis de salud pública. Los datos del Sisbén (2011) revelan que solo el 0,36% de las viviendas tienen sistema de alcantarillado; tan solo el 47% de toda la ciudad tiene acueducto (45,2% en la cabecera y 2% en la zona rural). En cuanto a la obtención del agua, el 44% se surte del acueducto; el 16,4%, de pozo sin tratamiento; el 14,6%, de los ríos; el 9,6%, de donación; el 8%, de pozo con tratamiento; el 3,3%, de aguas lluvias; y el 2,4%, de las pilas públicas (Universidad Nacional de Colombia, 2012)

Si bien se observa que de parte de los diferentes gobiernos nacionales ha existido una intervención en la problemática de la zona costera del departamento de Nariño, también es claro que los resultados no son los mejores, por tal razón es importante responder al interrogante con el que se adelantó el presente trabajo. ¿Por qué las políticas de seguridad impulsadas por los últimos gobiernos de Colombia, no han tenido el impacto necesario para

enfrentar a los grupos armados ilegales que operan en el municipio de San Andrés de Tumaco?

Los planes y políticas puestas en marcha por los diferentes gobiernos en el municipio de Tumaco están concentrados en contrarrestar y eliminar el accionar tanto de los grupos armados ilegales como las actividades que estos desarrollan, por tal razón se concluye que dichas estrategias no han tenido el impacto necesario en la región, ya que hoy se evidencia una alta concentración de agrupaciones armadas ilegales que tradicionalmente han ocupado la zona, como la incursión de nuevas agrupaciones delictivas que se apoderan de la región; el narcotráfico y los cultivos de coca crecen, y las nuevas dinámicas del conflicto armado se apoderan no solo de la zona rural sino del casco urbano.

Y es que en una zona con las características de Tumaco no se puede poner en marcha políticas que solo van dirigidas a lo militar y el restablecimiento del orden, estas deben ir acompañadas de planes permanentes que atiendan a la sociedad en conjunto y aborden las dificultades más relevantes de la comunidad. Pero quizá el poco impacto de estas políticas responde al abandono estatal que por años ha acompañado a la región, en donde la atención de los gobiernos depende de las resonancias de las masacres, daños ambientales, o controversia política que pueda estar atravesando la región.

El pacífico colombiano y en especial zonas como Tumaco y Buenaventura no han podido sobreponerse ante el duro golpe que el conflicto armado y el tráfico de narcóticos les ha dejado. La posición geográfica de Tumaco, la riqueza natural y minera, el ser reconocido como el segundo puerto más importante del país y sus límites fronterizos con Ecuador; han sido de más fruto para los grupos armados ilegales, que para la propia población de esta región.

V. CONCLUSIONES

Después de enunciar y analizar las diferentes etapas y factores que han hecho del municipio de Tumaco uno de los más pobres y violentos del país, a pesar de tener una

inmensa riqueza natural, mineral, cultural y contar con un posición estratégica excelente; se puede llegar a determinar que quizá sus factores que lo convertirían fácilmente en una región próspera y de crecimiento, han sido también los que lo han llevado al borde del colapso y los que han llamado la atención para la concentración de diferentes agrupaciones criminales; como también para la puesta en marcha de políticas de seguridad en búsqueda del restablecimiento del orden, las cuales a pesar de sus inmensos esfuerzos no se han podido afianzar a causa de motivos ya mencionados. Por tal razón es importante después del análisis de esta crítica situación, encaminar políticas y estrategias de seguridad que tengan un verdadero impacto y contribuyan con el restablecimiento del orden y el desarrollo de la vida diaria de los habitantes de la zona.

Primera. Si bien es importante de la presencia de la fuerza pública en zonas con problemas de seguridad como es el caso de San Andrés de Tumaco, es importante que tanto las Policía como las Fuerzas Militares lleguen con una dirección más humana que militar; enfatizando su desarrollo más en la víctima que en el victimario con el fin de tener un impacto dentro de la sociedad. Un paso fundamental para la terminación del conflicto y las tensiones en cualquier zona del país, es tener como principal aliado a la comunidad. Por tal razón, es imprescindible llevar a cabo una estrategia que vaya encaminada al cambio de perspectiva que puede llegar a tener la comunidad respecto de estas instituciones. Si bien se observa que dentro del Ejército y Policía se han impulsado campañas en donde se atiende por medio de brigadas de salud o recreación a las diferentes comunidades afectadas por el conflicto armado, no han sido suficientes, ya que estas responden a una coyuntura política o un caso de violación de derechos humanos resonante en todo el territorio nacional. Lo que esta región necesita es una intervención permanente que contribuya con el desarrollo de la vida de las personas que en ella habitan. De esta manera se podrá contar con la colaboración de los habitantes de Tumaco como respuesta a la intervención más social que militar de la fuerza pública.

Segunda. Si unos de los principales argumentos para la terminación del conflicto armado debe ser el tener como principales aliados a la comunidad, entonces se debe emprender una estrategia en donde se busque eliminar algunas herencias dañinas que ha

dejado el conflicto armado. El narcotráfico como principal factor de la descomposición de la sociedad, ha transmitido por generaciones el pensamiento del dinero fácil, la posición social mediante las armas, y el atropello de las personas a costa de lo que sea necesario; esto asociado con la crisis económica que atraviesan ciertas regiones como Tumaco, ha llevado que exista un mayor interés en pertenecer a un grupo armado o una pandilla, que en estudiar o trabajar bajo la legalidad. Quizá la situación impulse a tomar una decisión de estas, pero en ocasiones esto se trasmite de generación en generación sin que exista una medida que busque darle otra perspectiva a la vida de estos pobladores. Por tal razón es importante que los gobiernos nacionales y locales impulsen programas que tengan como epicentro el desarrollo cultural y la eliminación de la mal llamada “cultura traqueta”, promover el autoestima de las personas, los valores y las fortalezas de los individuos, resaltar el valor del trabajo legal que aunque puede dejar menos ganancias económicas, si va a contribuir al verdadero desarrollo de la paz en el país. Para dichas regiones es importante que acompañado de lo anterior se generen fuentes de trabajo serias, escuelas dignas y presencia estatal permanente.

Tercera. La inversión económica en el puerto de Tumaco debe ser fundamental, como se ha venido resaltando durante el transcurso de todo este trabajo, esta zona tiene diversas riquezas para explotar, lo cual pueden ser una fuente importante de trabajo y desarrollo. Si bien Tumaco se considera el segundo puerto más importante del país, entonces hay que darle la relevancia que se necesita, incentivar su operación y generar empleos de calidad a partir de este y promocionar como una alternativa comercial. Las estrategias comerciales deben tener relevancia en esta zona, esto incentivará a la inversión nacional y extranjera. Proponer el desarrollo obligatorio de ciertas estrategias comerciales que quizá sean más rentables en otras zonas, pero que a Tumaco le contribuyan en el desarrollo socioeconómico con el fin de subsanar las necesidades de esta región.

Cuarta. Explotar turísticamente una zona tan exótica y diversa debería ser una política nacional, ya que los riqueza natural y los paisajes que en esta región se encuentran, son llamativos para cualquier tipo de turista; entonces se deben crear estrategias comerciales en donde tenga más resonancia su parte cultural y natural, que los mismos hechos de violencia

que en ella ocurren. La fuerte presencia policial está en la capacidad de proporcionar la seguridad de los turistas, por tal razón esto debería ser una de las banderas para poder recuperar la confianza perdida de los ciudadanos.

Quinta. Por último y con el fin de sacar provecho del proceso de paz llevado a cabo con las Farc, y teniendo en cuenta que esta agrupación es la que por años ha predominado en la zona, se debe preponderar su importancia en dichas conversaciones, buscando soluciones en mediano y largo plazo, llegando a acuerdos en los cuales se vea beneficiada la región y pueda dar un salto hacia el progreso y desarrollo.

Dentro de las anteriores conclusiones se ha querido enfocar una estrategia dirigida a lo social antes que lo militar, una intervención permanente del Estado con el fin de resaltar los recursos de la región que contribuya con el desarrollo de la zona, solo de esa manera se tendrán impactos positivos en las políticas militares y de cualquier índole que se quieran adelantar, de lo contrario solo se tendrán soluciones momentáneas que no subsanan la realidad de los ciudadanos del municipio.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ABColumbia. (noviembre de 2013). *Colombia: Mujeres, Violencia Sexual en el Conflicto y el Proceso de Paz, La Corporación Sisma Mujer, The U.S. Office on Colombia (USOC)*. Obtenido de http://www.abcolombia.org.uk/downloads/Sexual_violence_report_Spanish.pdf
- Alcaldía Municipal de San Andrés de Tumaco. (2008). *Plan de Ordenamiento Territorial Tumaco Nariño 2008 - 2019*. Recuperado de http://www.tumaco-narino.gov.co/apc-aa-files/61616166346535623838616166343139/POT_2008_2019.pdf.
- Alcaldía Municipal de San Andrés de Tumaco. (s.f.). *Tumaco, la más educada del Pacífico*. Recuperado de http://www.tumaco-narino.gov.co/apc-aa-files/30376361326136653033333064623836/CARACTERIZACION_2010.pdf.
- Asociación Minga. (2015 de octubre de 2015). *Indígenas Awá ejercen control ante amenaza de minería ilegal*. Obtenido de <http://asociacionminga.org/>: <http://asociacionminga.org/index.php/minga-y-la-region/narino/840-indigenas-awa-ejercen-control-ante-amenaza-de-mineria-ilegal>
- Atehortúa, A. R. (s,f). *El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos*.
- Cadavid, E. S. (s.f). *Historia de la guerrilla en Colombia*. : Universidade Federal de Juiz de Fora.
- CCAI-Colombia. (17 de septiembre de 2011). *La marcha de la desesperación*. Obtenido de ccai-colombia.org: <http://ccai-colombia.org/2011/09/17/tumaco-la-marcha-de-la-desesperacion/>
- Ccai-Colombia.org. (s.f.). *En Tumaco: La marcha de la desesperación*. Recuperado de http://ccai-colombia.org/files/primarydocs/110916_tumaco.pdf.
- Comité Territorial de Formación Docente. (2010). *Plan de formación docente*. Recuperado de [http://coordinadorescalidad.wikispaces.com/file/view/TUMACO_\(30-09-10\).pdf](http://coordinadorescalidad.wikispaces.com/file/view/TUMACO_(30-09-10).pdf).
- Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento - CODHES. (2014). *Desplazamiento forzado intraurbano y soluciones duraderas. Vol. II Bogotá, Cúcuta y Quibdó*. Bogotá D.C.: Diagramación y producción editorial.

- Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. (2013). *Desplazamiento forzado interurbano y soluciones duraderas. Una aproximación desde los casos de Buenaventura, Tumaco y Soacha*. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda.
- Defensoría del Pueblo. (4 de octubre de 2014). *Defensoría advierte grave panorama de reclutamiento e instrumentalización de menores por parte de los grupos ilegales*. Obtenido de <http://defensoria.gov.co/>: <http://defensoria.gov.co/es/nube/noticias/985/Defensor%C3%ADa-advierte-grave-panorama-de-reclutamiento-e-instrumentalizaci%C3%B3n-de-menores-por-parte-de-los-grupos-ilegales.htm?ls-art0=125>
- Defensoría del Pueblo. (2014). *Prevención del reclutamiento de niños, niñas y adolescentes*. Bogotá D.C.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP), Dirección de Justicia y Seguridad (DJS). (2006). *BALANCE PLAN COLOMBIA 1999 – 2005*. S.E.
- Diócesis de Tumaco. (2011). *¡Que nadie diga que no pasa nada! Una mirada desde la Región del Pacífico Nariñense*. Recuperado de http://www.nocheyniebla.org/files/tumaco/que_no_diga.pdf.
- Dirección General Marítima. (2003). *Ubicación geográfica [Municipio de Tumaco]*. Recuperado de <http://www.cccp.org.co/index.php/component/content/article/49>.
- Echandía, C. (2000). El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. *Universidad de Los Andes Colombia*, 117-134.
- Ejército Nacional de Colombia. (s,f). *Guía de planeamiento estratégico 2012-2014*. Obtenido de <http://cgfm.mil.co/>: Recuperado de: <http://cgfm.mil.co/documents/10197/306355/20.+GU%C3%8DA+PLANEAMIENTO+ESTRAT%C3%89GICO+EJ%C3%89RCITO+NACIONAL+2012+-+2014.pdf/3c7d5cf6-350c-4846-a543-513e0858f13a>
- El Colombiano. (28 de septiembre de 2011). *Aumenta pie de fuerza en el sur del país*. Obtenido de [elcolombiano.com](http://www.elcolombiano.com/): Recuperado de: http://www.elcolombiano.com/historico/aumenta_pie_de_fuerza_en_el_sur_del_pais_anuncia_presidente_santos-OYEC_151825

- El Colombiano. (6 de julio de 2014). *Con \$3,6 billones las Farc sostienen sus estructuras*. Obtenido de elcolombiano.com: http://www.elcolombiano.com/historico/con_36_billones_las_farc_sostienen_sus_estructuras-NGEC_301369
- El contexto del conflicto armado en el Pacífico Nariñense*. (s.f.). Recuperado en http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Fumigas/Narino_biodiverso-Contexto_1.pdf.
- El Espectador. (16 de agosto de 2013). *Tumaco extorsionada*. Obtenido de elespectador.com: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/tumaco-extorsionada-articulo-440624>
- El Tiempo. (1 de febrero de 2012). *Alianza entre Farc y 'Rastrojos' estaría detrás del atentado en Tumaco*. Obtenido de eltiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11045401>
- El Trasnational Institute. (2004). *Las fumigaciones en el marco del Plan Colombia*.
- El Universal. (27 de abril de 2014). *Balance de los resultados obtenidos en los primeros dos años de aplicación del Plan Espada de Honor*. Obtenido de <http://cgfm.mil.co/>: Recuperdo de: http://cgfm.mil.co/rss-prensa/-/asset_publisher/wpQ1YHOwvyDI/content/balance-de-los-resultados-obtenidos-en-los-primeros-dos-anos-de-aplicacion-del-plan-espada-de-honor/pop_up?_101_INSTANCE_wpQ1YHOwvyDI_viewMode=print
- Electoral, M. d. (s.f). *Monografía política electoral departamento de Nariño 1997-2007*. Recuperado de http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/narino.pdf.
- Embajada de los Estado Unidos de America. (7 de marzo de 2000). *Asistencia estadounidense al Plan Colombia*. Obtenido de <http://spanish.bogota.usembassy.gov/>: <http://spanish.bogota.usembassy.gov/pcolombia004.html>
- Esguerra, L. (2014). *Cronología del desencuentro (1996-2012)*. Bogotá D.C.: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.
- Fundación Friedrich Ebert en Colombia (Fescol). (2011). *Colombia una política exterior en transición*. Bogotá D.C: S.E.

- Fundación ideas para la paz. (2014). *Dinámica del conflicto armado en Tumaco y su impacto humanitario*. recuperado de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/926>.
- Fundación Ideas para la Paz; USAID; & OIM. (2014). *Dinámicas del conflicto armado en Tumaco y su impacto humanitario [Unidad de Análisis 'Siguiendo el conflicto' - Boletín # 69]*. Recuperado de <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52f8ecc452239.pdf>.
- Fundación paz y reconciliación. (2014). *Informe sobre el conflicto asociado a la minería y el petróleo en el Departamento de Nariño*. BOGOTA D.C.: N.E.
- Gurney, K. (11 de junio de 2014). *Colombia anuncia conversaciones de paz con la guerrilla del ELN*. Recuperado el 19 de mayo de 2016, de Insight Crime.org: <http://es.insightcrime.org/noticias-del-dia/colombia-anuncia-conversaciones-de-paz-con-guerrilla-eln>
- Herrera, C. A. (s.f). *CARACTERIZACIÓN DE LA GUERRA ASIMÉTRICA*.
- Insight Crime. (2 de mayo de 2013). *Actividades criminales de las FARC y las ganancias de la guerrilla*. Obtenido de [insightcrime.org: http://es.insightcrime.org/investigaciones/actividades-criminales-farc-y-ganancias-de-la-guerrilla](http://es.insightcrime.org/investigaciones/actividades-criminales-farc-y-ganancias-de-la-guerrilla)
- International institute for democracy and electoral assistance. (2012). *Pobreza, debilidad institucional, cultivos ilícitos, tráfico de drogas y grupos armados ilegales en Buenaventura y Tumaco*. Bogotá D.C: S.E.
- La Agencia de la ONU para los Refugiado . (2014 de julio de 2014). *Colombia: zonas afrocolombianas asoladas por las FARC*. Obtenido de [acnur.org: http://www.acnur.org/t3/recursos/informacion-sobre-pais-de-origen/detalle-documento-coi/colombia-zonas-afrocolombianas-asoladas-por-las-farc/](http://www.acnur.org/t3/recursos/informacion-sobre-pais-de-origen/detalle-documento-coi/colombia-zonas-afrocolombianas-asoladas-por-las-farc/)
- La FM. (11 de febrero de 2011). *Capturaron a 23 miembros de la banda 'Los Rastrojos' en Nariño*. Obtenido de [lafm.com.co: http://www.lafm.com.co/noticias/justicia/02-11-11/capturaron-23-miembros-de-la-banda-los-rastrojos-en-nari-o](http://www.lafm.com.co/noticias/justicia/02-11-11/capturaron-23-miembros-de-la-banda-los-rastrojos-en-nari-o)

- Las 2 Orillas. (25 de febrero de 2016). *Así operan las más temidas "bacrim" del país*. Obtenido de las2orillas.co: <http://www.las2orillas.co/asi-operan-las-mas-temidas-bacrim-del-pais/>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2012). *Sinopsis nacional de la minería aurífera artesanal y de pequeña escala*. Bogotá D.C.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2011). *Informe del Ministerio al Congreso*. S,E.
- Montes, M. G. (2005). *¿como el narcotráfico ha influido en la política criminal colombiana? 1978-1997*. Bogota D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.
- Naciones Unidas, Derechos Humanos, Oficina del Alto Comisionado. (22 de mayo de 2013). *Farc ¿ de guerrilla a BACRIM?* Obtenido de hchr.org.co: <http://www.hchr.org.co/migracion/index.php/compilacion-de-noticias/121-proceso-de-paz/3096-farc-ide-guerrilla-a-bacrim>
- Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración. (2011). *Los menores de edad en el Bloque Libertadores del Sur*. Recuperado de <http://www.observatorioddrr.unal.edu.co/narino/archivo6.pdf>.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2015). *Monitoreo de cultivos de coca 2014*. S,E.
- Policía Nacional de Colombia. (28 de septiembre de 2011). *Tumaco cuenta desde hoy con nuevo refuerzo de la Infantería de Marina y la Policía Nacional*. Obtenido de [policia.gov.co: http://oasportal.policia.gov.co/portal/pls/portal/JOHN.NOTICIAS_NUEVAS_DET_ALLADAS.SHOW?p_arg_names=identificador&p_arg_values=293157](http://oasportal.policia.gov.co/portal/pls/portal/JOHN.NOTICIAS_NUEVAS_DET_ALLADAS.SHOW?p_arg_names=identificador&p_arg_values=293157)
- Presidencia de la República de Colombia 1999. (1999). *Documento Oficial del Gobierno Colombiano sobre el Plan Colombia*. Obtenido de derechos.org: Recuperado de: <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/planof.html>
- Presidencia República de Colombia. (7 de mayo de 2011). *Palabras del Presidente Juan Manuel Santos al instalar la jornada de los acuerdos para la prosperidad en Medellín*. Obtenido de <http://wsp.presidencia.gov.co/>: Recuperado de: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Mayo/Paginas/20110507_07.aspx

- Prieto, C. (s,f). Bandas criminales en Colombia: ¿amenaza a la seguridad regional? *Revista Universidad Extenado de Colombia*, 185.
- Procuraduría General de la Nación. (s,f). *Minería ilegal en Colombia*.
- Rangel, A. (2004). Naturaleza y dinámica de la guerra en Colombia. En G. A. Andrade, *Guerra sociedad y medio ambiente* (pág. 61). Bogotá D.C.: Fundación Alejandro Ángel Escobar, Universidad de los Andes - Facultad de Administración, Ecofondo, Tropenbos Internacional Colombia, GTZ, Friedrich Ebert Stiftung en Colombia-Fescol.
- RCN, N. (22 de febrero de 2016). *Ejército denuncia al ELN por atentados y otros delitos en Tumaco e Ipiales, Nariño*. Recuperado el 3 de mayo de 2016, de noticiasrcn.com: <http://www.noticiasrcn.com/nacional-regiones-sur/ejercito-denuncia-al-eln-atentados-y-otros-delitos-tumaco-e-ipiales-narino>
- Sánchez, A. (2016). *El país que se hizo posible*. Bogotá D.C.: Planeta.
- Sánchez, A. D. (2003). *Conflicto, violencia y actividad criminal en Colombia: un analisis espacial*. Universidad de los Andes.
- Semana. (2012 de febrero de 3). *La estrategia militar y los atentados de Tumaco, Villa Rica y Miranda*. Obtenido de semana.com: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-estrategia-militar-atentados-tumaco-villa-rica-miranda/252851-3>
- Tumaco, P. i. (2010). *Comité Municipal de prevención y tención integral a la población en situación de desplazamiento 2010*.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (s,f). *Desplazamiento y crisis humanitaria 2012-2013*. Obtenido de Recuperado de: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/2880_COI_Colombia_InformeDesplazamiento_2012-2013.pdf?view=1
- Universidad Nacional de Colombia. (27 de junio de 2012). *UN, salvavidas de la miseria en Tumaco*. Obtenido de Agencia de Noticias: <http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/ndetalle/article/un-salvavidas-de-la-miseria-en-tumaco.html>
- Vanguardia. (4 de noviembre de 2011). *Principales bajas de las Farc*. Recuperado el 16 de abril de 2016, de Vanguardia.com:

<http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/130131-principales-bajas-de-las-farc>

Verdad Abierta. (20 de agosto de 2008). *La expansión: el nacimiento de las Autodefensas Unidas de Colombia (1997-2002)*. Recuperado el 12 de marzo de 2016, de Verdadabierta.com: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/la-historia-de-las-auc/130-expansion-de-las-autodefensas-unidas-de-colombia>

Vélez, D. (2013). *La desmovilización como reingeniería criminal: tránsito de autodefensas a bandas criminales*. Medellín: Universidad EAFIT.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201000241